

# Bohemia

Oct-31-1952



... EN EL MUNDO AL PUBLICO...  
... ALGUNOS...  
... EL ARROJO DE...  
... HEREDADO...  
... VERDADERA...  
... ENTE...  
... MAS EN LA CAPITAL DEL VIJO MUNDO...  
... EL SOMBRERO...

5



"BOHEMIA" ES, SIN DUDA, LA UNICA REVISTA ILUSTRADA DE CUBA QUE VISITA SEMANALMENTE TODOS LOS HOGARES.

ANUNCIAR HOY EN "BOHEMIA", NO PUEDE SER CONSIDERADO COMO UN GASTO MAS; AL CONTRARIO, ES SOLO UNA INVERSION QUE PRODUCIRA MUCHAS VECES SU IMPORTE POR EL VOLUMEN DE COMPRADORES QUE TRAERA A SU NEGOCIO.

"BOHEMIA", A PESAR DE SER EL MEJOR SEMANARIO ILUSTRADO DE CUBA, SE VENDE A 5 CENTAVOS.

ANUNCIAR EN "BOHEMIA" ES VENDER.

# Bohemia

*Sr. Anunciante:*

"BOHEMIA" ES EL UNICO SEMANARIO NACIONAL QUE EN ESTA SITUACION DE CRISIS HA AUMENTADO ENORMEMENTE SU CIRCULACION CON FIN GEN TE DE LECTORES.

"BOHEMIA" ES, SIN DISCUSION, EL MEJOR Y MAS EXTENSO MEDIO DE PROPAGANDA PARA DAR A CONOCER SU PRODUCTO.

"BOHEMIA" ES EL MEDIO DE PUBLICIDAD MAS ECONOMICO QUE USTED PUEDE UTILIZAR, POR SU ENORME CIRCULACION, POR SU PERMANENCIA Y POR SU ARRAIGO EN LA FAMILIA CUBANA.



LA HABANA  
OCTUBRE 30  
1932

# Bohemia

VOL. 24  
AÑO XXIV  
NUM. 41

Sociedad Económica  
BIBLIOTECA  
de Amigos del  
CARTAJÓN



RINCONES MEXICANOS  
PUEBLO DE Tlachahuaya Oaxaca

(FOTO CASARICA, MEXICO)

# EL TICKET PERFUIMADO



**E**l inspector Grimes entregó a Paul Toft un trocito de cartón: —Aquí hay algo para usted, Toft—le dijo—. Usted es el único capaz de hacer milagros... —Un ticket de ómnibus—comentó el detective—. Y de la compañía Westdos. —¡Vaya! No es preciso ser un Sherlock Holmes para adivinarlo—sonrió Grimes—. ¿Nada más le dice el ticket? —Sí—repuso Toft—. Me dice que perteneció a una mujer. —Imposible, amigo mío. Este ticket es la única pista tenemos para descubrir al autor de los robos efectuados últimamente en los chalets de los pueblos vecinos. Y por las características de esos delitos ha quedado establecido que nos hallamos ante un ladrón y no ante una ladrona. —Tal vez tenga usted razón, Grimes—contestó Toft, mirando el ticket.

Los robos en los chalets eran la sensación policial del momento. Efectuados en serio por así decir, aparecían rodeados de circunstancias propias para acicatear la imaginación de la gente. El delincuente elegía las mansiones más lujosas y procedía con un conocimiento perfecto del terreno. Así, por ejemplo, había conseguido robar al duque de Winter una colección de joyas guardadas en un mueble antiguo, de complicadísima construcción y provisto de rones secretos. Además, el ladrón había demostrado una extraordinaria agilidad física, trepándose a veces a los techos para penetrar en las casas por las claraboyas.

Grimes continuó: —El ticket fue encontrado en la casa de Alfredo Worthy, visitada el martes por el ladrón, o los ladrones. La casa queda en Midlands. Pero como la administración de la compañía de ómnibus tiene sus oficinas en Stripe, el jefe de la policía de Midlands quiere que sea usted quien dirija las investigaciones con respecto al ticket. La línea de ómnibus hace un recorrido muy largo... —Detalle sin importancia—dijo Grimes—. Los boletos de seis peniques pueden corresponder a cien paradas distintas... —De cualquier manera, tenemos que tratar de establecer, antes que nada, en qué parte del trayecto fué expandido el boleto.

Nos dirigimos a la administración de la empresa de ómnibus. Paul Toft mostró el ticket al gerente y preguntó: —Podría decirnos usted en qué parte del recorrido fué despachado este ticket?

—Es muy difícil—contestó el gerente, examinando el trocito de cartón y leyó: —Pd 708... Falta un pedazo. Cien tickets empiezan con esas tres cifras en la serie Pd. 70899... Consultaremos las planillas de los guardas...

Alto un cartapacio que colocó sobre el escritorio y nos dijo: —Estas son las planillas. La serie Pd. 708... fué usada el lunes y el martes por dos guardas. El primero llegó al ticket 70832. El segundo despachó los restantes. Pero hay otro detalle que tal vez les interese. El primer guarda despachó los tickets de esta serie en la línea de Stripe a Portsm...; el segundo en la que une las localidades de Earl Stripe y Quelby. Como ustedes ven, precisar qué pasajero recibió el ticket resulta tan difícil como descubrir una aguja en un basurero.

—Me interesa consultar la planilla correspondiente a la línea de Earl. ¿En esa línea los tickets de esta serie se vendieron el día martes, verdad?

—Sí, señor. —Entonces es en esa línea... Porque el robo tuvo lugar el martes. El ómnibus llega hasta Quelby. Y allí se puede tomar un tren que va a Midlands. ¿El robo se cometió en Midlands? —Creo que está claro. Consultando un horario veremos si mi suposición es exacta.

La suposición en efecto podía ser exacta. El ómnibus llegaba a Quelby a las 9.32 de la noche. Diecisiete minutos después salía de esa localidad un tren para Midlands. La pista descubierta por Paul Toft quizás condujese al esclarecimiento del robo.

Dos horas después mudamos conversas con el guarda que trabajaba en la línea Earl-Stripe-Quelby. Interrogado por Toft, el empleado de la empresa, dijo:

—El martes, como todos los días, subieron al ómnibus más de cien pasajeros. Y, por supuesto, yo no puedo recordar la fisonomía de cien personas.

—Pero usted podría recordar—intervino el inspector Grimes—si

le dijéramos que al ómnibus subieron varios pasajeros que, seguramente, tenían el mismo carácter rístico de los ladrones. —No recuerdo, sin embargo—contestó el guarda. —¿Y si se tratase de una mujer?—sonrió Toft—. ¿No la recordaría usted más fácilmente?

—También veo diariamente infinidad de mujeres... —¿Y en ninguna de ellas notó usted el martes nada extraordinario?—preguntó el detective.

—No. Es decir... Una me llamó la atención... —¿Esa es!—exclamó Paul Toft. Y, ante nuestro asombro, prosiguió: —Usaba un perfume muy raro, ¿verdad?

—Exactamente—confirmó el guarda—. Cuando abrió la cartera para pagarme, noté un perfume muy fuerte. No recuerdo su nombre, sin embargo... Lo que me parece recordar es ese perfume. De cualquier manera, no podría asegurar que fué el martes cuando esa mujer subió al ómnibus... Pudo haber sido el lunes, o el miércoles...

—Ya averiguaremos eso—le interrumpió Toft. Y, dirigiéndose al inspector Grimes, agregó: —En la casa Bellows nos ayudarán a aclarar el asunto. Vamos.

Bellows era el mejor químico de Stripe. Se dedicaba a la fabricación de perfumes y debía, por lo tanto, estar en condiciones de satisfacer la curiosidad de Paul Toft; curiosidad que el inspector Grimes no atinaba a explicarse, convencido como estaba de que debía buscarse al ladrón y no a la ladrona.

El señor Bellows, a invitación de Paul Toft, olió el ticket de la línea Westdows.

—Puede identificar este perfume?—preguntó el detective. —Sí, señor. Es *Rayon de lune*. Perfume poco usado... En un año no habremos vendido más que media docena de frascos... —Resultaría fácil averiguar quiénes los adquirieron? —Habrá que consultar las facturas... Pero eso me llevará un par de horas...

—No importa. Averigüelo. ¿No tendría la bondad, mientras tanto, de facilitarnos una muestra del perfume?

—Con mucho gusto.

El señor Bellows encargó a uno de los empleados que trajese una muestra pedida, y a otro que revisase el archivo de facturas duplicadas. Ya en posesión del tubito de *Rayon de lune*, nos trasladamos nuevamente a la administración de la empresa de ómnibus.



Paul Toft hizo oler la esencia al guarda de la línea Earl-Stripe-Quelby, quien exclamó inmediatamente: —¡Sí! ¡Este es el perfume!

Paul Toft sonrió y miró al inspector Grimes con aires de triunfante: —¿Y, colega?... ¿En qué quedamos?... ¿El autor del robo es hombre... o una mujer?

Regresamos a la casa Bellows. En el transcurso del último año habían sido vendidos siete frascos de *Rayon de lune*. Dos, a instancias de Earl. Uno había sido enviado a la ciudad de Frant. Los restantes habían sido entregados en Stripe. De estos tres correspondían a personas desconocidas de quienes se ignoraba el nombre y la dirección. Los cuatro compradores identificados eran: Miss Monia Synton, de Earl, actriz famosa. La señora Brook Jervis, esposa del intendente de Stripe, Miss Trevasa, que vivía en un chalet próximo a Earl. Y una tal Grenfield, de Quelby.

El inspector Grimes conocía a las tres primeras mujeres, y recordaba de su honorabilidad. La cuarta era una viuda ultramoderna que pocos días antes había emprendido un viaje por el continente.

—Creo que por este lado debe buscarse al autor del robo—dijo el inspector—. La viuda viajaba para evitar la persecución policial.

Una rápida investigación telefónica permitió establecer que la señora Grenfield había abandonado el sábado anterior el departamento que ocupara en Quelby.

—No puede ser la autora de los robos—dijo Paul Toft—. El último fué cometido el

—Pero la señora Grenfield abandonó el sábado su departamento. Eso no prueba que se haya ausentado el mismo día de esa localidad. Al contrario. Yo me inclino a suponer que el abandono del departamento es una simple coincidencia.

Paul Toft rió un instante. Luego: —Quizá tenga usted razón—dijo—. Pero la pesquisa detiene a la vez. Por lo más fácil. Hay otras tres mujeres de las que también podemos desconfiar.

—Será tiempo perdido—aseguró Grimes. —Le repito que esas mujeres están por encima de toda sospecha. Las conozco muy bien...

—Yo sólo conozco a la señorita Mona Synton y a la señora Brook Jervis—replicó tranquilamente Toft—. Y también respondo de ellas. Pero... ¿quién es la señorita Trevasa?

—Vive con el hermano, un militar retirado...

—Los militares me inspiran mucho respeto—le interrumpió el detective—. ¿Por qué no hacemos una visita a los hermanos Trevasa?

Nos dirigimos al chalet de los hermanos Trevasa. El mayor—un caballero relativamente joven, no muy alto, de típicos mostachos militares—nos recibió afablemente. Paul Toft no expuso el verdadero motivo de la visita. Dijo que, como los chalets de la región venían siendo revisados por hábiles ladrones nocturnos, la policía deseaba saber qué construcciones ofrecían poca seguridad, para establecer vigilancia especial o indicar a los moradores las precauciones a adoptar.

Pasamos al *sitting-room*, y allí el mayor Alban Trevasa nos presentó a su hermana Enid. Al ver a la joven me convencí de que la pesquisa iba mal encaminada. Enid Trevasa no podía ser la autora de

los robos. Estaba sentada en una silla de ruedas. Era parálitica!

El inspector Grimes, que había respondido de la honorabilidad de la señorita Trevasa; sonrió triunfal. Paul Toft, sin embargo, no pareció conceder importancia al detalle de la parálisis, ni aun cuando el mayor dijo, dirigiéndose a mí: —Su colega, el doctor Greemers cree que podrá curar a mi hermana. Lo dudo, sin embargo. Se trata de una afección rebelde...

Dije, por pura fórmula, algunas palabras destinadas a alentar al mayor y a la enferma. Mientras tanto, Paul Toft inspeccionaba la casa. Cuando regresó al *sitting-room*, el detective expresó:

—Su casa es segura, Mayor. Sería muy difícil que los ladrones hagan una visita...

Poco después abandonábamos el chalet.

—¿Y?—preguntó el inspector—. ¿Sigue usted creyendo que la ladrona es la señorita Trevasa?

—¡Tanto no podría asegurar!—contestó Toft—. Pero algo me dice que la ladrona vive en esta casa. Ordene a uno de sus hombres que vigile los movimientos del chalet. Y usted, doctor, hable con su colega Greemers y averigüe qué hay de cierto en las aseveraciones del mayor Trevasa con respecto a la enfermedad de la hermana.

El doctor Greemers confirmó las palabras del mayor. La señorita Enid Trevasa estaba parálitica. Las sospechas de Paul Toft, pues, debían ser descartadas en absoluto. Tal era mi convencimiento.

Y mi convencimiento vino apoyado, al día siguiente, cuando la policía de Midlands telefonó que un detenido *estudioso* de los robos cometidos permitía asegurar que únicamente un *hombre* era capaz de realizarlos.

Una semana después fueron robadas las joyas del barón de Hilton. Este hecho vino a demostrar definitivamente que Paul Toft estaba equivocado. Evam el agente encargado de vigilar la casa del mayor, sostuvo que esa noche los dos hermanos habían permanecido en sus habitaciones.

Interrogado por Toft, el agente explicó que había estado observando los movimientos de la casa desde una mañana valiéndose de un par de lentes de cámara. Voló así, a la señorita Trevasa sentada en su silla de

**DOUGLAS NEWTON**

# Tres novias para un marido

## Por Th. Lenôire



Yo tenía que casarme con una de las tres sobrinas de Lord Grey.

Así la habían decidido mi madre y las familias Johnstone y Grey reunidas.

Yo no conocía de aquellas tres gracias nada más que sus nombres: Stephanie, Deborah y Jessie, pero sabía que eran jóvenes, bonitas, seductoras.

Stephanie estaba en esa edad en la cual las mujeres comienzan a conducirse al lado de su esposo. Deborah tenía dos años menos, en cuanto a Jessie, apenas se hablaba de ella todavía, pues tenía solamente diecisiete años.

Lord Grey me esperaba ahora con impaciencia en su propiedad de Buscail. Las muchachas vivían en casa de su abuela, a seis kilómetros de su propio castillo, y era allí donde se celebraría la entrevista.

Hospiçadora, prolija, imperiosa mi madre me mandó que pusieran en mis maletas mi frac, mi smoking, número uno y mis trajes más capaces de seducir a unas muchachas atontadas. Después, sin darme tiempo para protestar o expresar mi opinión, compró mi boleto para el rápido de Birmingham y me condujo ella misma a mi compartimiento.

Me asomé a la ventanilla y le grité a mi madre: «¿Con cuál me casaré?»

Como lo único que le importaba a mi madre era que me casara con una de las miss Grey, me contestó: «Con la primera...» y se veía.

Y partí de Londres oyendo esa frase que decidía la suerte de mi vida.

El expreso todavía sobre sus paralelas férreas.

Estábamos en octubre.

El viento estaba gris, mojado. La lluvia empañaba todo el horizonte. El viento silbaba en las ruedas con un ruido de órganos en delirio. Mecido por el movimiento del tren, cogué a miss Stephanie, a miss Deborah, a miss Jessie, pequeñas sombras inquietas. «¿La primera que veas...?» Esta frase trofaba en mi cráneo. «¿Cuánta razón tenía mi madre? Timido, irresoluto, calculando siempre el pro y el contra, yo no hubiera sido capaz de escoger entre las hermanas Grey. Una me hubiera parecido más bonita, la otra más inteligente, la tercera más sensible... Y nos hubieramos arriesgado a morir todos solteros.»

\* Precupado de esa manera, yo devoraba kilómetros y kilómetros sin darme cuenta.

Ya nos acercábamos a Manterly.

Noté entonces que todos los viajeros del tren estaban en el pasillo. Miraban hacia afuera, como rasonados por un hecho inesperado, y se comunicaban con animación sus impresiones.

¿Qué sucedía?

Me levanté. Al principio, no distinguí a través del cristal salpicado por la lluvia nada más que un paisaje taciturno y cambiante bajo el agua que caía sin cesar. Después vi la carretera que se extendía a lo largo de la vía férrea, y sobre aquella carretera, un auto lanzado a toda velocidad que trataba de emparejarse con nuestro tren.

«Debe ser un tipo que quiere romperse los huesos—oh, eré, espontáneamente uno de los viajeros.»

«Si encerraran a todos esos que padecen el delirio de la velocidad habría menos accidentes—declaró otro.»

Hubo un silencio.

El auto continuaba su carrera. A pesar de todos sus esfuerzos, no lograba emparejarse con el tren sino en ciertos trechos. Según me iba acercando, me iba haciendo una soberbia. Remastell de ocho cilindros.

La luz negra de todo no parecía dentar al chófer. Entré. Tal vez el hombre había perdido el tren en Flowergat y que cogiera en Manterly, allí mismo donde yo tenía que bajarme, pero quería que fuera, aquello significaba una ridícula temeridad que podía costarle la vida.

Todos nosotros teníamos fijos nuestros ojos en el auto temerario. A causa de un túnel, lo perdimos de vista durante un momento. Cuando volvimos a verlo, lanzamos un grito: el auto corría sobre la cinta de la carretera y seguía paralelamente nuestro tren.

Algunas apuestas se organizaron: «¿Se volcará! ¡No se volcará!» Y permanecimos en espera de un patinaje o de una catástrofe final. Pero entonces llegamos a un recodo del camino.

Árboles, casas, un pueblo... Y el tren se detuvo en Manterly, en una estación descendí.

Allí supe que se había ido ya el único vehículo que podía traerme a casa de Lord Grey y que no volvería sino dentro de cinco horas, para recoger los viajeros y la correspondencia del tren siguiente.

La noticia no era nada halagadora. La lluvia caía a cántaras por la noche se acercaba. Me propuse, para esperar, una sala blanca y ahumada que me impacientó desde la primera mirada. Encendí un cigarrillo y abandoné la estación.

Aparte del lodo espeso que cubría sus calles y del horrible tiempo que hacía, el pueblito de Manterly no se diferenciaba nada de los millares de caseríos de aquella comarca.

Me interné en sus calles, pensando que lo único que podía encontrar allí era una bronca o una pulmonía. Pero al llegar a una pequeña plaza, vi, parada al borde de la acera, una espléndida limusina. Estaba vacía, terriblemente enlodada. Y no tardé en reconocer en aquella máquina el auto que desafiaba unos momentos antes la velocidad del tren.

Me acerqué. El chófer salió de una casa. Llevaba en sus manos una jarra de agua y vertió su contenido en el radiador humeante.

Lo miré con curiosidad. Era un muchacho. Estaba vestido con un ancho y largo abrigo impermeable bastante elegante, pero que llevaba agua por todas partes. Casi toda su cara estaba cubierta por una norra de lodo. «¿Cuántos años y botas la protegen contra el frío y la humedad, ¿no era alto ni parecía fuerte, pero se veía más de cincuenta años?»

Cuando el depósito se desbordó, él le puso la tapa y le dio una jarra a la mujer que la esperaba en el umbral de la puerta.

Se acercó de nuevo a su carro y volvió la cabeza hacia mí. Por primera vez, su mirada se encontró con la mía. Sus ojos eran bonitos, grises, serenos, confiados.

«La máquina tenía sed—me dijo sonriendo y con tanta desconfianza como si todo el pueblo con sus habitantes le perteneciera.»

«¿No venía en el tren...?» le dije.—«¿Comete usted frecuentemente esa locura?»

Mis palabras le encantaron. Se echó a reír con una risa fresca y secreta, juvenil.

«¿Ah! ¿Usted venía en el tren?—expresó con alegría— Siempre me divertí burlándome de ese tren.»

«¿Y qué dicen de eso en su casa?»

«En mi casa? Yo estoy muy poco tiempo en mi casa. Además la máquina es mía. Y creo que a nadie le importan mis locuras para ir a contarlas en casa.»

Asustó en sus ojos sus espejuelos, que estaban levantados sobre su frente, y subió a su auto.

Antes de arrancar, me miró y me dijo: «¿Tiene usted un aspecto desastroso? ¿Ha perdido el ómnibus de la correspondencia? Eso sucede todos los días.»

Confesé que tal era mi situación.

«¿Dónde va usted?—continuó—. Yo puedo llevarlo, si no es demasiado lejos. Tengo todavía tres horas disponibles. Me conforto con llegar a la hora de la comida.»

«Voy a casa de Lord Grey—contesté.»

«¿Lord Grey?...»

En voz expresé tanta sorpresa como jovialidad.

«Pues bien, puede subir—agregó—. Conozco a Lord Grey; es un hombre admirable. Lo conduciré a usted hasta las rejas del jardín. Naturalmente, no quiero que me vean en este aspecto.»

Acepté en seguida y partimos.

Mi joven compañero conducía su máquina con mucha seguridad pero con demasiada rapidez. En realidad, yo no estaba equipado como él para las excursiones vertiginosas. El viento me cortaba

El frío atravesaba mis ropas y mi sombrero estaba atacado de extrañas aspiraciones.

Me sucedía lo mismo a mi jovial chofer, la jovialidad era desconcertante. Su espíritu era vivo, cultivado. Yo habíame interesado con gran interés su conversación, en la carretera por donde nos deslizábamos, pero si hubiera sido tan peligroso, yo hubiera sido tan peligroso.

«Usted es un individuo interesante—me deteniéndome frente a la reja del jardín de Lord Grey—. Espero que volvamos a vernos buenos compañeros.»

El señor Johnstone, sin dudar, me prestó fríamente cuando la saludé al pasar.

Dije que sí con la cabeza.

«Mi hermana Grey—declaró entonces presentándose— No se me ocurrió nada que contestar. Ella me señaló el banco y me senté a su lado, desconcertado.»

«Ah! La cosa era seria. Stephanie era una de esas mujeres tristes y solemnes que oprimen el corazón más insensible.»

Con esfuerzo, arriesgué algunas apreciaciones sobre la belleza del estanque.

Stephanie me miró. Traté de sonreír, pero mis labios eran como de mármol.

«Ah!—me dijo displicentemente— No se moleste, señor. Yo, volviéndome la espalda con insolencia, se puso a contemplar el estanque.»

Me levanté y me dirigí hacia el castillo, maldiciendo aquel encuentro. Cuando entré en el hall, una voz de mujer que discurría con volubilidad. Era Deborah reprobando a su criada. Una bostada terminó la conversación y Deborah apareció ante mí.

«Era una criatura esplendorosa y sorprendente. Su rostro inflado por la discusión, sus ojos animados, formaban el más adorable cuadro de furia que se pueda ver.»

Al verme se detuvo, cohibida; después me examinó y se echó a reír.

«Ya está usted informado sobre mi real carácter—me dijo—. No me oculto para decirlo; no me gusta que me contradigan.»

Pero, de repente, me miró con inquietud y, llevándose las dos manos al pecho, murmuró: «Creo que habrá visto usted a Stephanie...»

Me asentimiento la tranquilizó. Volvió a reír y me explicó en seguida: «Temi que no cumplieran bien mi comisión. Le di veinte francos al doméstico para que lo esperara a usted y lo enviara al estanque.»

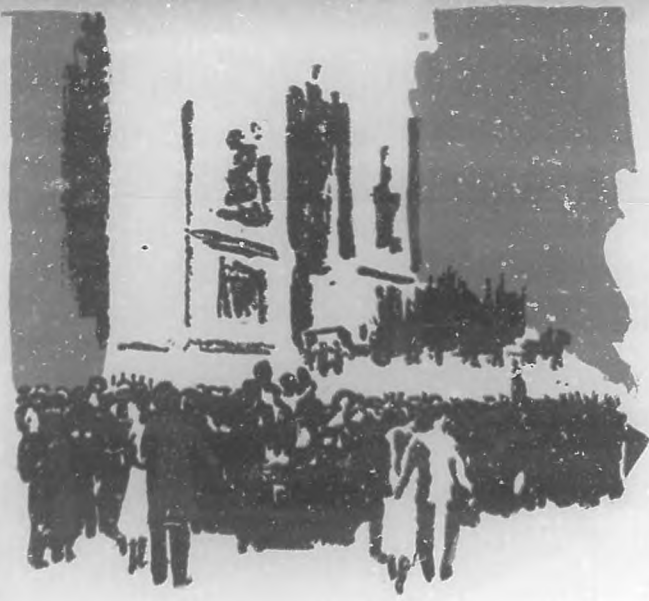
Y mirándome con sus ojos burlescos y atrevidos, agregó: «Stephanie es la mayor de nosotras. Y quiere casarse antes que Jessie y yo. Cada persona tiene sus caprichos, ¿no es verdad? Nosotras conocíamos ya su idea de casarse con la primera que vieran. La Sra. Johnstone le telefonó a mi tío, el cual es incapaz de guardar un secreto.»

«Ah!—exclamé desconcertado—. Yo...»

(Pasa a la Pág. 54)



# LA MUERTE DEL GENERAL



En el corredor pintado ridiculamente, imitando la piedra de sillaría de las mansiones feudales, Jacques se encontró con Ravén, el jefe de información.  
—¿Todavía está usted aquí?—le dijo Ravén— Vaya en seguida a casa del general Pandoro. El General ha muerto. Haga una información de cuatro cuartillas. Y, sobre todo, no olvide los nombres de las personalidades.

Una barahunda de oficiales, de periodistas y de esos tipos que se nombran personalidades, se agita en la sala de la casa mortuoria. De pie, cerca de los asientos, varios soldados sin sombrero, semejantes a dependientes de tienda, entregan hojas de papel blanco a los visitantes, juntamente con los lápices.

Todos firman. Jacques anota en su carnet, con la festinación del oficio, los nombres conocidos. La concurrencia es tan numerosa, la afluencia de personajes es tan grande, que el pobre joven se aturde y no puede consignarlos a todos.

Una linda muchacha con abrigo le vision y uñas pintadas de rojo sanguíneo, acude a firmar por un diputado.

Hoy, han permitido a la muchedumbre que desfile por delante de los restos mortales del General.

—Si piensa Jacques— Redactaré un párrafo preliminar en ese estilo censurado e inevitable de los cronistas necrológicos: "El sol primaveral que, desde hacía varias semanas sonreía luminosamente en su dosel de terciopelo azul, se ha enlutado hoy con un crepúsculo de bruma..."

Se desliza a la derecha del portal, entre el grupo de los repórteres cinematográficos. De pronto, resuenan unos silbidos estridentes; la policía se pone en movimiento, algunos guardias galoneados de amarillo o de blanco vociferan órdenes, como si estuvieran en un terreno de maniobras.

Las manivelas de los aparatos cinematográficos giran con un ruido de ametralladoras. Entre las nuca gruesas o flacas que se mueven, entre los sombreros masculinos de fieltro gris con cinta negra un perfil de mujer resplandece con intermitencia. Esta frente redonda, apenas tocada por el borde de un gracioso sombrero inclinado hacia atrás, como la gorra de un grumete, esta nariz ligeramente aguileña, estos hoyuelos adorablemente estampados en un rostro sonriente, pertenecen a Luciana a Luciana que se halla entre los periodistas.

—¡Ah! ¿Tú por aquí? ¡Pobre amigo! ¿Qué haces ahora?—pregunta la muchacha.

—Soy repórter de La Gran Nación—contesta Jacques.

Ella se informa del trabajo del joven, de su estado de salud y agrega:

—Yo he venido con el señor Corsón, el cual hará una extensa crónica de este acontecimiento para Paris-Press, hoy mismo.



Una decepción inmensa oprime la garganta de Jacques. Luciana había sido el primer amor de su vida, la primera ilusión de su juventud. Un tarde, Luciana le había dicho que tenía la necesidad de ausentarse durante unos días, para cuidar a su padre que estaba enfermo. Y no la había vuelto a ver hasta ahora.

Jacques siente su sangre arder de rencor. Siempre también deseos de gritarle a esta hipócrita:

—¡Inversa! ¡Todos tus juramentos eran tan falsos, tan inciertos como tu amor! ¡Hiciste nacer la ilusión en mi alma solitaria, para troncharla después ignominiosamente. Inventaste la mentira de la enfermedad de tu padre, para abandonarme y ofrecer tus caricias al señor Corsón.

—Pero se contenta con murmurar:

—La vida está llena de traiciones...

Las puertas se abren y se cierran; los autos desfilan en una batalla de grito, de protestas.

—Corsón debe estar esperándome con impaciencia—dice Luciana—. Tenemos que telefonar en seguida al periódico.

Jacques vuelve a contemplar durante un instante aquellos ojos azules que lo miraron con ternura en otro tiempo.

—Yo también tengo que redactar en seguida mi información para transmitirla a mi periódico.

Luciana adivina una agitación de la muchedumbre para dejarlo solo. Jacques no la siguió. Atravesó un salón encortinado de rojo y después entró en la capilla ardiente.

Bajo el parpadeo de los cirios, dos religiosas oraban inmóviles.

—Está desconocido—dijo un policía, refiriéndose al muerto.

—No es extraño, después de seis meses de enfermedad—opina el otro.

Al fin, el ataúd sale de la casa del General. Ya está anocheciendo.

—Debo llegar al Arco de Triunfo con tiempo suficiente—se dice el joven.

Jacques se escurre entre los hombros hostiles; unos pies aplastan los suyos; los codos se hunden en sus costillas. De pronto, siente la impresión de haberse sumergido inmediatamente en la masa humana, como si hubiera perdido un pie bañándose. Todavía está lejos del centro. No podrá llegar a buena hora.

De súbito, una presión formidable levanta a Jacques del suelo y lo proyecta sobre una mujer que tiene un niño en los brazos. Entonces comprende que los cordones de policía están rotos. Desde todos los rincones de la plaza de la Estrella, los espectadores han querido llegar al mismo tiempo y la vasta ola de la muchedumbre ha ido a estrellarse contra el Arco de Triunfo.

Un grito agudo resuena cerca del repórter, a su derecha. Es un mujer. Jacques se da cuenta de que se trata de una de las tantas mujeres atropelladas por la multitud. Nunca ha tenido una impresión tan clara de estar perdido en medio de elementos desencadenados. El tiempo pasa. La noche se ennegrece.

Algunos grupos de policías se insinúan al fin entre la multitud; la cortan con energía y hacen desviar una buena parte de ella hacia la derecha, hacia la avenida Wagram, donde se dispersa sin haber podido llegar al Arco de Triunfo.

A los reflejos de los lampadarios eléctricos que acaban de ser encendidos, puede verse a varios ancianos ensangrentados, a varias mujeres llorosas, sentadas en el suelo, con los cabellos desordenados. Los pies tropiezan a cada instante con paraguas, bolsas, cartones, zapatos, sombreros abandonados en el atropello. Son las siete y media. La ceremonia ha terminado.

El día siguiente por la tarde un conserje se acercó a Jacques y le dijo que hiciera el favor de entrevistarse con el jefe de información.

Ravén no levantó la cabeza cuando Jacques entró. Un busto de bronce de Napoleón, algunas reproducciones de uniformes de los ejércitos imperiales adornaban aquei gabinete de trabajo. El jefe

(Pasa a la Pág. 16)

# LOS ULTIMOS BAÑISTAS



ADRIENNE AMES y GENE RAYMOND.



CAROLE LOMBARD



(PARAMOUNT SCREEN PLAYERS.)



CLAUDETTE COLBERT

MAURICE CHEVALIER

# La JAURIA del CRIMEN

## SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Una mañana, al ir a las ocho, como de costumbre, a servir el desayuno a su amo, el criado de Archie Coe lo encontró con la puerta de la habitación cerrada por dentro. Como al forzarla, nadie le contestara, miró por el ojo de la cerradura y vio a su señor, sentado en un sillón, con una horrible herida en la sien derecha y con el revólver aún en la mano.

Con la consiguiente alarma, el doméstico llamó a Raymond Wrede, un amigo íntimo de la casa, conociendo que Brisbane Coe, hermano del aparente suicida, se encontraba de viaje en Chicago. Wrede le aconsejó llamar a la policía. Markham, el Fiscal del Distrito de New York, antes de personarse en el lugar, fué, como casi siempre hacía en estos casos, a visitar al notable detective Ph. Vance, para que le acompañara, aunque casi estaba convencido de que se trataba de un vulgar suicidio.

Vance conocía a Coe, porque resultó que ambos compartían idéntica predilección por los "terriers" escoceses y por las colecciones de antigüedades chinas. Precisamente, para el día en que fué encontrado Coe muerto, Vance tenía una cita combinada con él, para ver dos valiosos objetos antiguos recién adquiridos por el rico y anciano habitante del número 98 de la calle Selenta y Uno. Esta circunstancia hizo dudar a Vance de que la muerte de Coe pudiera ser un simple suicidio, aunque las apariencias superficiales así lo hacían notar.

Los investigadores fueron recibidos en la casa por el criado, Wrede y el Signor Grassi, representante de un Museo de Milán, que según explicó Wrede, hacía unos cuantos días que era huésped del difunto Coe. Termina el episodio, con la ruptura de la puerta por miembros de la policía, para lograr penetrar en la habitación donde está el cadáver.

11

## EL HOMBRE MUERTO

(Jueves, 11 de octubre, 9 y 15 de la mañana.)

La habitación, que estaba en la parte posterior de la casa, era larga y estrecha, con ventanas a dos lados. Había un mirador en el lado opuesto a la puerta de entrada y una ancha ventana doble a la izquierda, mirando al Este. Los visillos verde-oscuros estaban corridos para evitar la luz del día. Pero la habitación estaba extraordinariamente iluminada por una enorme araña de cristal que pendía del centro del cielo raso. Al extremo de la habitación había una cama endoselada, en la cual, inmediatamente, me di cuenta de que no habían dormido. El dormitorio, lo mismo que el salón, contenía una gran cantidad de muebles. A la derecha había un gran librero empotrado, lleno de volúmenes empastados en cuarto y octavo, y mirando a la puerta había un escritorio de madera labrada a mano, materialmente lleno de libros, panfletos y papeles. A la izquierda del escritorio, en la pared que daba al Este, había una chimenea francesa con un manto estilo Imperio, de bronce y mármol, sostenido por dos feas cariátides. El mechero de gas estaba en la parrilla del hogar. Disemi-



nados por todas las paredes, colgaban, aproximadamente, doce pintados pergamino chinos.

Esos detalles de la habitación, es posible que se nos presenten más adelante. Lo que primero concentró nuestra atención fué el cuerpo inerte de Archie Coe, con su inmóvil y pálido rostro y la negra y crispante herida en la sien derecha. El cuerpo estaba hundido en un tapizado sillón, junto al escritorio y directamente debajo de la araña de cristal. La cabeza parecía reposar casi, sobre el hombro izquierdo, como si el impacto del balazo la hubiera empujado a esa posición forzada.

En la delgada y aguileña cara del muerto había una expresión de tranquilidad, y sus ojos estaban cerrados como sumidos en profundo sueño. Su mano derecha—la que estaba más próxima a la chimenea—descansaba al extremo del escritorio sujetando un revólver cincelado en marfil, de regular calibre. Su mano izquierda colgaba de ese lado sobre el tapizado brazo del sillón.

10

Había una silla de Windsor, recta detrás del escritorio, y yo no podía acabar de explicarme por qué Coe había escogido para matarse el sillón que estaba al costado del escritorio, en lugar de esta silla. ¿Era ello acaso, porque el suicida había encontrado esta silla más agradable para escogerla como el lugar en que descansara en el último momento de su vida? La respuesta de esta pasajera especulación mental, no la vine a tener sino una cuantas horas después; y cuando la tuve, como resultado de las deducciones de Vance, constituía uno de los eslabones más importantes de la cadena de evidencias de este extraño y complicado caso.

El cuerpo de Coe estaba vestido con una bata de seda lanosa que le alcanzaba hasta los tobillos, pero en los pies, que tenía extendidos hacia el frente, tenía un par de finos zapatos de calle, calzados y amarrados. Otra vez empezó a revolotear una pregunta en mi imaginación. ¿Por qué Coe no tenía puestas las chinelas, ya que tenía puesta la bata? La respuesta de esta



ta también sirvió para probar que Vance muy importante en la solución de la tragedia.

—Vance se acercó inmediatamente al cuerpo, le tocó las manos y se inclinó adelante para ver mejor la herida de la frente. Entonces se volvió hacia la puerta que aún tenía la cerradura colgando y la escudriñó por un momento, paseó la vista por toda la habitación de roble y por el dintel y luego volvió lentamente a la habitación. Miró el entrecejo. Muy preocupado. —¿Qué luce, llevó la mano al bolsillo y sacó otro cigarrillo. Cuando lo encendió, se paseó por la parte posterior de la habitación y se paró a contemplar una descolorida pintura de la novena centuria, debida a Markham. (1.)

—Entre tanto, nos agrupábamos en torno al cadáver de Coe, y lo observábamos en silencio. Wrede y Grassi estaban aterrados en presencia de la presencia de Wrede le habló a Markham. —¿Confío en que procedí bien al acudir al criado que le avisara a us-

ted antes de romper la puerta.

—Su decisión ha resultado perfecta—dijo Vance, sin apartar la vista de la pintura.

Markham se agitó:

—¿Qué quiere usted decir con eso, Vance?—preguntó.

—Sencillamente, que si la puerta hubiera sido violentada y el cuarto hubiera estado lleno de amigos solicitos y el cuerpo hubiera sido manoseado para ver si conservaba restos de vida y todas las evidencias visibles hubieran sido destruidas; hubiéramos tenido una extraordinaria dificultad para lograr llegar a una efectiva solución de lo que ocurrió aquí la última noche.

—Pero es que resulta perfectamente evidente lo que ocurrió aquí anoche. Fué Heath, quien, abrogándose una extraordinaria beligerancia, entró en la conversación.

—Este individuo se encerró en su propia habitación y se voló la tapa de los sesos. Y ni aún usted, Mr. Vance, podrá lograr algo original fuera de esto.

11

## S. S. Van Dine

—¡Tut! ¡Tut!, Sargento—le replicó Vance regocijado—. No soy yo quien va a destruir su simple y bella teoría.

—¿No? Heath se sentía fuerte todavía. ¿Quién, entonces?

—El cadáver.

Antes de que Heath pudiera contestar, Markham, que había estado observando a Vance atentamente, se volvió rápidamente hacia Wrede y Grassi:

—Les ruego a ustedes, caballeros, que nos esperen abajo... Hennessey, haga el favor de bajar al salón y vea que estos dos caballeros no lo abandonen hasta que yo no les dé autorización para ello.

Wrede se mostró contrariado por las conminatorias formas de Markham; pero Grassi, con una política sonrisa, apenas si se inclinó. Y los dos, seguidos por Hennessey, salieron de la habitación y bajaron las escaleras.

—Y usted—dijo Markham al criado—espere en la puerta de entrada y conduzca al Dr. Doremus, el forense, que de un momento a otro habrá de llegar.

El criado dió una cariñosa mirada al cadáver y se marchó.

Markham cerró la puerta y después se volvió mirando a Vance, que ahora estaba parado detrás del escritorio de Coe, observando pensativo, la mano del muerto que aún aprisionaba el revólver.

—¿Cuál es el significado de todas esas misteriosas insinuaciones?—preguntó con impertinencia.

—Nada de insinuaciones, Markham. —le respondió Vance rápidamente, fijando los ojos en las manos de Coe. Meras especulaciones. Más bien estoy profundamente interesado en un aspecto de este fascinador crimen.

—¿Crimen?—Markham soltó una compasiva sonrisa—. Estaba bien que hubiéramos teorizado antes de venir aquí, pero los hechos son los que hablan y no vale la pena. Y los hechos a que yo me refiero, resultan extraordinariamente claros. La puerta estaba cerrada por dentro; y no hay ningún otro medio de entrada o de escape en esta habitación; Coe estaba aquí sentado con un revólver en la mano y con una herida producida por él mismo en la sien derecha. No hay signo alguno de violencia; las ventanas y visillos están corridos y la luz está encendida. ¿Cómo en nombre del cielo, puede ello actuar otra cosa que no sea un suicidio?

—Estoy seguro de que no lo sé—



## LAMPARAS

CREACIONES ARTISTICAS DE  
"LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran

**BELLEZA Y DURABILIDAD**

Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en plata, Oro Viejo, Bronce Antiguo y otros.

30 Y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!

**INSTALACION GRATIS!**  
CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.

Pagamos más dinero que nadie por ella.

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.

Escribanos cuanto antes.

### ¡VISITENOS!

Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Telf. U.8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1630.  
Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

Sr. ....  
Calle y número .....  
Ciudad o pueblo ..... (B.)

SINTONICE USTED LA HORA DE POESIA  
Y MUSICA

## RÉPIDE

Estación C. M. C. N., (Buen Retiro.)  
1270 Kylociclos.

LUNES, MIERCOLES  
Y VIERNES

De 8 a 9 de la noche.



DIRECTOR:  
**RECAREDO RÉPIDE F.**  
PROGRAMAS SELECTOS. — MAGNIFICOS CANTANTES. —  
RECITACION DE POESIAS "TODO POR LA MUJER  
Y PARA LA MUJER".



**VALET-**  
la favorita  
para comodidad  
y economía



NAVAJA DE SEGURIDAD  
**VALET**  
Auto-Stop

dió Vance encogiendo de hombros—Pero eso no ha sido un suicidio—realmente no sé lo que ha sido. (Frunció el ceño)—. Mire Markham, debía haber sido un suicidio, pero no lo es. Ahí hay algo diabólico en este caso. Algo positivamente extraordinario y pasmoso.

—Pero los hechos—protestó Markham.

—Oh, sus conclusiones son perfectamente correctas. Como ustedes los abogados dicen, son irresistibles. Pero usted ha visto de manera descuidada los detalles adicionales.

—¿Por ejemplo?

—Repare en las chinelas. Vance señaló una pata de la cama, donde había un par de chinelas rojas, primorosamente arregladas. Y observe el par de pesados borceguíes que tiene puestos el cadáver. Y además, tiene puesta la bata y está sentado en su sillón. Todo esto resulta un poco incongruente. ¿Por qué el hedonístico y eterno enamorado del lujo, Coe, no se cambió su calzador por algo más suave y agradable para ese gran momento de su vida?

—Y note que la prisa no fué un factor a tomar en cuenta. Su traje—entre paréntesis, es de un color execrable—está cuidadosamente abotonado; el cinturón está atado con un admirable lazo corredizo. Difícilmente podemos presumir que el hombre decidiera suicidarse a medio cambiar de su ropa de calle por la de casa. Y aún, Markham, algo debe haberle detenido, algo debe haberle compelido a sentarse a alargar sus piernas y cerrar sus ojos antes de haberse puesto lujosamente confortable.

—Su razonamiento no es del todo convincente—opuso Markham—. Es concebible que un hombre use zapatos de calle con una bata de casa.

—Quizás—afirmó Vance—. No quiero tener un criterio estrecho en este asunto. Pero presumiendo que el caso de Coe es un suicidio, ¿por qué habría de escoger esta silla que mira a la puerta? Un hombre decidido a llevar a cabo la primorosa obra de suicidarse se hubiera sentado derecho, donde probablemente pudiera enlazar sus brazos y asegurar sus manos. Si se iba a sentarse junto al escritorio, creo que él hubiera escogido la silla recta, en la que pudiera descansar ambos codos en los brazos y asegurarse así de tener una puntería exacta.

—Su brazo está al extremo del escritorio—dijo Heath.

—Justamente, y casi en una posición forzada, ¿no es así? Teniendo en cuenta lo bajito que es ese sillón, no es posible que Coe hubiera apoyado su cabeza en el escritorio cuando tiraba del gatillo. De haberlo hecho así, el tiro se hubiera escapado por encima de su cabeza. Su brazo, necesariamente tenía que estar por debajo del escritorio cuando el disparo fué hecho, si fué quien disparó. Por tanto, debemos presumir que después que la bala penetró en su cerebro, él levantó su brazo derecho a la altura del escritorio y



parte de mis gastos y dígame a Liang cómo acomodó en esta elegante posición en que ahora se encuentra.

—Puede ser que sí y puede ser que no—gruñó Heath después de una pausa durante la cual estudió el cuerpo del muerto y levantó la mano derecha a la altura de la frente.

Y entonces añadió con agresividad: —¿Pero usted no puede destruir la realidad de esa puerta cerrojada? Vance suspiró:

—Ya quisiera yo poderla destruir. Ello me complica horriblemente. Precisamente, si no existiera el hecho de que la puerta está cerrada por dentro, me sentiría más inclinado a estar de acuerdo con la hipótesis de un suicidio.

—¿Qué es eso!—dijo Markham, mirando a Vance con aturdimiento—. Ahora usted está hablando con paralogías.

—¡Oh, no!—dijo Vance sacudiendo la cabeza ligeramente. Un hombre de la inteligencia de Coe no hubiera planeado su suicidio dificultando las posibilidades de que la gente pudiera cercarse a su cuerpo.

—Pero—arguyó Markham—sus teorías se contradicen ellas mismas. ¿Quién no Coe, pudo haber puesto la llave en la puerta, por dentro?

—Nadie en apariencias—contestó Vance con un desalentador suspiro—. Eso es precisamente, lo que hace parecer el asunto con aspectos tan complicados. La situación es ésta: un hombre es asesinado; entonces se para la puerta con llave, después el matador se ha marchado; y después se acomoda en un sillón para hacer aparecer las cosas como un suicidio.

—Esa es una abultada teoría!—añadió Heath con disgusto—. De todos modos, sabremos mucho más sobre este asunto, cuando llegue el doctor Doreus.

Los ojos de Vance empezaron a parpadear por el escritorio.

—Markham—dijo—, aquí hay algo de significación. Y apuntó a una pila de hojas de papel en blanco que estaba medio del secante. Este papel está un poco inclinado oblicuamente, precisamente en la posición en que un hombre derecho lo colocaría, si se dispusiera a escribir en él. Y observen también, que al inicio de la primera

hoja está la fecha de ayer—Miércoles—diez de octubre.

—¿Y no le parece todo eso natural?—terció Heath—. Todos estos pajarracos a quienes se les ocurre suicidarse, siempre escriben artas antes.

—Pero sargento,—sonrió Vance—la carta no ha sido escrita. Coe no pudo poner más que la fecha.

—Y no puede cualquier tipo de éstos, cambiar de modo de pensar en un momento dado?

—¡Oh, naturalmente que sí!, pero en ese caso, la pluma estaría, con toda probabilidad, en el portapluma. Y ustedes observarán que éste está vacío y que no hay ninguna pluma visible en todo el escritorio. Vance se arrodilló y se puso a husmear por debajo del mueble. Luego extendió su brazo cuando el gavetero de la derecha una pluma de fuente. —A Coe se le cayó la pluma y rodó hasta debajo del escritorio—dijo levantándose—. Generalmente los hombres no dejan caer las plumas de fuente en medio de la escritura, y mucho menos dejan de recogerla si éstos les sucede.

Heath le miró sañudamente y guardó silencio, mientras Markham preguntaba: —¿Entonces usted cree que Coe fué interrumpido en medio de la escritura de algo?

—¿Interrumpido?... En cierto modo, quizás. El mismo Vance parecía encontrarse ante un difícil rompecabezas. Sin embargo, no hay aquí signo alguno de lucha y el cadáver está reclinado en un cómodo sillón, al extremo del escritorio. Además su fisonomía está tranquila y serena; sus ojos están pacíficamente cerrados y la puerta estaba cerrada con llave por dentro. ¡Tedo esto es muy extraño, Markham!

Vance fué hasta la ventana cerrada y volvió, fumando pausadamente. De pronto se detuvo y alzó la cabeza. —¡Interrumpido!... Sí, eso es. Pero no por un agente externo, no por un intruso. Fué interrumpido por algo más sutil, algo más muerto. El fué interrumpido mientras estaba solo. Algo aconteció—algo siniestro que interfirió—y dejó de escribir, dejó escapar la pluma, se olvidó de ella y después se levantó del escritorio y se sentó en el sillón. Y entonces vino el final suave e inesperado, antes de que él pudiera cambiarse los zapatos.

—¿Y el revólver?—preguntó Heath. —Dudo que Coe haya visto nunca ese revólver, Sargento.

UN ESPANTOSO DESCUBRIMIENTO  
(Jueves 11 de octubre, a las 9 y 30 de la mañana.)

En este momento, la puerta frontera del piso bajo se abrió y se cerró con un fuerte golpazo, mientras podíamos escuchar una voz femenina, casi estridente, que se dirigía al criado.

—Buenos días, Gamble. Tome la

que me prepare un poco de té y pancillos.

Entonces se oyó un sonido de pasos en el piso y la voz suplicante de Gamble, que decía:

—Pero Miss Lake, yo se lo ruego, espere un momentito, por favor.

—Té y pancillos—dijo la voz de Miss Lake brevemente.

Markham, Heath y yo, nos adelantamos hacia la puerta. En el preciso momento en que la mujer tomaba el descansillo de la escalera.

Hilda Lake era de baja estatura, algo rechoncha, lucía una mujer hecha que frisaba en los treinta años, era fuerte, ágil y de apariencia atlética. Sus ojos, de un azul grisáceo, eran de mirada penetrante que a mí se me antojó un tanto dura, además. Su nariz era pequeña y demasiado ancha para ser bella; y sus labios eran carnosos pero lucían fríos, faltos de emoción. Su pelo castaño oscuro estaba cortado a la melena y peinado hacia atrás, desde una frente ancha y poco alta. Tenía un sencillito sombrero de fieltro aprisionado bajo uno de sus brazos. Tenía puesto un vestido de paño doble y completaba su indumentaria con unas pesadas botas de piel de Oxfords, con suelas de goma.

Cuando tomó la escalera y vió a Markham, se adelantó diciendo:

—Bienvenidos. ¿Qué les trae a ustedes por aquí tan temprano? Negocios con el tío, supongo. Mientras hablaba, pasó la mirada por Heath y por mí y frunció el ceño. Entonces, antes que Markham pudiera contestarle, se coló por entre nosotros y penetró en la habitación. Tan pronto vió el cuerpo de Archie Coe corrió precipitadamente hacia él y arrodillándose a su lado, le rodeó el cuello con sus brazos.

—¡Hey! ¡No toque el cuerpo!—la dró Heath.

Ella se volvió colérica hacia él, con ambas manos hundidas en los bolsillos exteriores de su chaqueta de paño.

Markham intervino para evitar el conflicto que preveía.

—No se puede tocar nada, Miss Lake—le explicó.

Entonces ella se volvió hacia el Fiscal un tanto picada y dijo:

—¿También es contrario a la ley decirme lo que ha sucedido?

—Todas las apariencias son de un suicidio.

—¿Suicidio?—le recaló la pregunta a Markham—. Yo no lo llamaría así.



# Precio \$ 8,500.00

CUOTA INICIAL, \$3,000.00. PAGOS MENSUALES, \$600.00.

(Aproveche hoy, pasados dos meses le costará el doble.)

ESQUINA DE FRAILE

Construcción de primera; Jardín al frente y patio al fondo con pérgola. Portal, foaller, sala, comedor pantry, cocina, porch, despensa, baño de criados, cuartos de criados y garage.



En planta alta: cuatro habitaciones, baño de lujo, terraza al frente y al fondo, recibidor, varios balcones y varios closets.

Un gato negro.

Calle 12, esquina a D. Reparto "Almendares", La Sierra.

ARQUITECTO **MAX BORGES** INGENIERO

OFICINAS: AYESTERAN ESQUINA A DOMINGUEZ.  
TELEFONOS U-5588 Y U-4266.

## AL PASAR LOS 40...

**NO DEJE DECAER SUS FUERZAS**

Como resultado del generoso gasto de energías en años mejores, al llegar a la edad madura se siente mayor desgaste de vitalidad... Pero aun es posible hallarle gusto al vivir! Ayúdese con la Emulsión de Scott, para sostener su vitalidad, ganar más vigor y resistencia. Es a la vez alimento y medicina, no un mero estimulante. Tómela desde hoy, para revitalizarse.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

**EMULSION DE SCOTT**  
RICA EN VITAMINAS



Esta siempre esta marca

## AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO  
HABANERO.

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,  
TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC.

CAMARAS FOTOGRAFICAS "FILMO" Y  
CINE KODAK.

TELEFONO A-2851.

Vance, que había estado parado durante toda la escena al extremo del salón y junto a la cama del muerto, se adelantó y dijo:

—Ni yo tampoco, Miss Lake.

Ella movió suavemente la cabeza y levantando las cejas, dijo:

—Oh, buenos días, señor Vance! En la excitación del primer momento no le había visto... Usted está de acuerdo conmigo, en que ésto no es un suicidio. Entornó los ojos. Hace ya bastante tiempo desde que tuvimos su última visita. Las cerámicas y los cadáveres parecen ser los únicos atractivos que esta casa tiene para usted.

Vance ignoró la poco amistosa insinuación.

—¿Por qué repudia usted la teoría del suicidio?—preguntó.

—Es muy sencillo—replicó ella.—El tío era demasiado poderoso y egoísta para privar al mundo de su presencia.

—Pero el egoísmo—expuso Vance—es muy a menudo causa del suicidio. El suicidio proporciona al egoísta el más supremo momento de su vida.

—El tío Archer no necesitaba de esos momentos supremos—dijo Hilda Lake desdeñosamente.—El gozaba en esos instantes, cada vez que adquiría alguna chuchería china.

—Incuestionablemente que usted tiene razón—replicó Vance.—Pero ni el señor Markham ni el sargento Heath están de acuerdo con nosotros. Ellos están a punto de calificar el caso como un suicidio.

Ella miró a Markham y a Heath con una fría sonrisa en los labios.

—¿Y por qué no?—preguntó.—Sería algo más fácil y con ello se evitarían Dios sabe cuántos escándalos.

Markham se sintió mortificado por la actitud de la mujer.

—¿Y quién, Miss Lake,—preguntó en su habitual forma de Fiscal—podría tener interés o razón para matar a su tío?

—Yo, por ejemplo — contestó ella agriamente, mirando fijamente a los ojos de Markham. El me irritaba siempre con sus palabras. Se mezclaba en todo lo que yo quería hacer; me hacía la vida imposible tirando siempre de la cuerda de la bolsa. Para mí fué como un frígido día ártico, aquel en que él me fué designado como tutor, haciéndome depender de su voluntad. Su muerte, en cualquiera de estos diez años pasados, hubiera sido un don del cielo para mí. Y ahora que él no se interpone en mi camino podré entrar en posesión de mi patrimonio.

Markham y Heath la miraban, presa de la más viva indignación. Había algo friamente venenoso en sus expresiones de odioso cálculo. Fué la lánguida voz de Vance la que rompió el momentáneo silencio.

—Me doy cuenta, Miss Lake, de que en realidad, usted está tratando de romper el hielo y persuadir a mis colegas... Pero, ¿debemos aceptar su... (Pasa a la Pág. 52.)

# El Día de los Muertos

por

Alejandro Arnoux

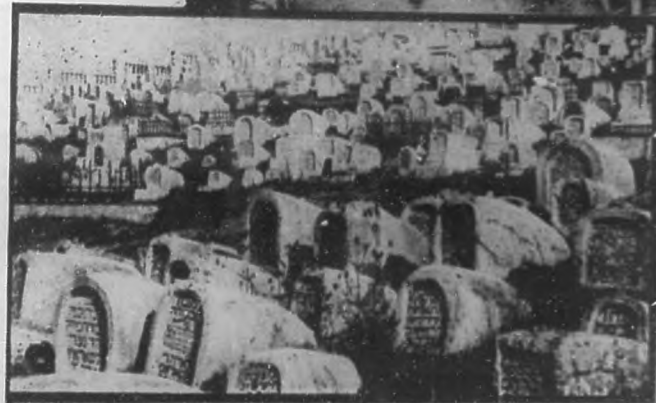
EN ninguna parte del mundo, salvo en China, el culto de los muertos es tan piadosamente, tan tradicionalmente celebrado como en Francia, y sobre todo en París, donde el día de los difuntos tiene una especie de amplitud popular, de solemnidad familiar. Es ésta la más famosa de las fiestas tristes, la manifestación (la única silenciosa, la única unánime) más segura de agrupar al pueblo urbano, de abolir la diferencia de clases. Ni la religión, ni la sangre, ni la riqueza imponen su intransigencia en este día. Los Santos no existen para muchas personas: para los protestantes, para los judíos, para los incrédulos, para los indiferentes. Pero los muertos existen para todo el mundo: cada uno de nosotros posee una serie de generaciones de su familia que duermen en los cementerios.

No sabemos ya sus nombres, a excepción de los últimos. Los olvidamos entre las preocupaciones de la vida. Pero un día del año, todos viven en nuestro corazón. Durante doce meses, los vivos ocupan la ciudad; pero, en este día, ceden su puesto a los otros, desde el alba al crepúsculo. Los muertos se levantan en sus tumbas, donde yacen sus osamentas, salen de sus urnas de cenizas; y surge detrás de ellos, con la bruma de noviembre, que parece un sudario tenue, la evocación imprecisa de las almas remotas que ya no tienen cuerpo, ni sepulcro, ni un sitio en las memorias. Esta asamblea de fantasmas, reunida por algunas horas, entre el otoño y el invierno espera también la ofrenda de un recuerdo.

des mortuorias. Se los humildes se confunden en las ciudadoronas. Los ricos y Los ómnibus, los tranvías, los automóviles, conducen una muchedumbre abigarrada de flores; sencillas, de ramilletes, de guirlandas, un poco menos ocuaz que de costumbre, algo triste, por-



Una necrópolis de París: El cementerio de Montmartre.



Un cementerio israelita en Oriente.



El cementerio japonés del templo Seng-Kuji, en Tokio.



Sepulturas desenterradas en Ostia.

funerariamente; los negros velos de las viudas se enganchan en los arbustos. Oleaje humano, muchedumbre grisácea, disciplinada, murmurante, sordina de las palabras y de los colores en una lúgubre mediatinta.

Esta noche, a pesar de las paredes y de las puertas cerradas, a pesar de los guardias y los serenos, los muertos visitarán a los vivos. Sin tocar a la puerta, se introducirán en (Pasa a la Pág. 55.)

El famoso camposanto de Génova.



# Él nota primero cómo se marchita su belleza

Consérvese joven . . . conservando la juventud de su cutis . . . usando el jabón de palma y oliva . . . el Palmolive

EL Palmolive es el único jabón de tocador de fama mundial hecho de los benéficos aceites de oliva y palma. Es también el único jabón recomendado por más de 20,000 de los principales expertos en belleza del mundo.

Siga el consejo de estos expertos

Use usted el Palmolive, y ningún otro jabón, para conservar la juventud del cutis. Cada mañana y cada noche, frótese la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive, haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien — séquese suavemente. Así se conserva el cutis juvenil, fresco y hermoso.



AF0322-5

*Conserve ese Cutis de Colegiala*

## LA MUERTE DEL GENERAL

(Viene de la Pág. 8.)

ven repórter, sonriendo interiormente, contemplaba toda aquella ridícula decoración, todos aquellos manarrachos uniformados, mientras la pluma de Raven continuaba recclinando sobre el papel.

—¿Usted me llamó?—interrogó Jacques. El jefe de información puso ceremoniosamente su portaplumas sobre el reborde del tintero.

—¿Usted estuvo en todas las ceremonias de los funerales del General?—dijo con brusquedad, frunciendo las cejas.

—Sí, señor—contestó Jacques.

—Pues bien, entérese de eso—replicó el jefe de información, mostrándole al repórter una carta de papel rosado, en la cual el general Gallinuelo protestaba por haber sido omitido su nombre en la lista de los concurrentes a las ceremonias fúnebres del general Pandorro.

—Lo lamento, joven—agregó Raven—. Pero semejante error informativo lo incapita a usted definitivamente para continuar trabajando en nuestro gran periódico. El director ha determinado dejarlo cesante inmediatamente.

## PENSAMIENTOS

La vida lejos de la patria es un insomnio lúgubre.

La voluntad del pueblo tiene tantas mudanzas como el tiempo.

La ceniza de los muertos es la que crea a la patria.

Hay algunos hombres útiles, pero ninguno imprescindible: sólo el pueblo es inmortal.

La corrupción rara vez comienza por el pueblo.

# Colillas



—¿Usted se ha fijado, Don Manuel, cómo los franceses van a expulsar a todos los cubanos que trabajan en Francia?

—Sí; es una medida muy dura; no hay derecho.

El niño prodigio:—Pero se van a fastidiar porque no vamos a traer más niños de París...



—Yo siempre he visto en él a un valiente que supo a lo que iba a llegar esto. Yo lo admiraré toda la vida.  
—De quién hablan ustedes? «De Martí»  
—No; de Matías Pérez.



—¿Ese perro es policía?  
—No, tiene algo de policía, pero no es policía.  
—¿Qué es, entonces?  
—Apapipio.

El mosquito a la mosquitera:—Fíjate cómo estará la cosa, tío, que ya ni nosotros podemos dar una "pujada".



**¡Usted perderá los dientes por descuido!**

**El ataque de la PIORREA es invisible**

La terrible enfermedad de la boca, la piorrea, puede estar acechándolo por 10 años, desapercibidamente. Es un enemigo invisible que ataca a las encías, pero solamente después de cierto tiempo se presenta en muchas formas horribles.

Su primera manifestación puede aparecer en su cepillo de dientes—una manchita rosada ocasionada por las encías sangrantes. Entonces las encías se vuelven blandas y esponjosas. Después los dientes se aflojan de sus alvéolos y lo que puede suceder, lo peor de todo, es que se caigan, o que tengan que ser extraídos!

La pena que Ud. cumple por el descuido, es la terrible enfermedad de la piorrea, con todas sus consecuencias.

La pérdida de los dientes, a menudo ocasiona el quebrantamiento de la salud en general y la pérdida de su vitalidad, desapareciendo esa sonrisa agradable y franca, y por lo tanto su popularidad, admiración . . . y sus amigos!

Ud. no necesita exponerse a esto! Empezar ahora mismo y conserve sus

**MAS QUE UNA PASTA DE DIENTES—EVITA LA PIORREA**

dientes, usando Forhan's para las Encías, la cual es más que una pasta arriente de dientes, pues evita la piorrea, manteniendo sus encías saludables y sus dientes perfectamente blancos y firmes. Recuerde que no existen substitutos para los dientes saludables, para la sonrisa juvenil, ni tampoco para el Forhan's para las Encías.

Forhan's para las Encías, elaborada según la fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el Astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

**Forhan's**<sup>PSG</sup>  
**PARA LAS ENCIAS**



(Viene de la Pág. 15.)

nuestro sueño. Ningún timbre sonará, ningún paso quedará impreso en el mármol de las escaleras. Sin embargo, entrarán en nuestras casas esos seres de quienes no hemos olvidado, a través de los años, ni su fisonomía ni su nombre. Y traerán consigo a sus predecesores, los sepultados en los siglos, de los cuales ellos se acuerdan, pero que nosotros ignoramos. Así se reconstruirá la enorme cadena. Dormiremos esta noche acompañados por toda esa tribu de seres cuya sangre era hermana de nuestra sangre. Y tal vez una boca inmaterial, contemporánea del Diluvio, navegante del Arca, nos besará en la frente, a nosotros, a los que todavía erramos por la superficie de la tierra.

**CURIOSIDADES**

La cocción de hojas de nogal oscurece el cabello.

Tres cosas que las mujeres quisieran descubrir: 1º ¿Por qué los hombres prefieren a las rubias y, no obstante, se casan con trigueñas?—2º ¿Por qué los hombres pequeños eligen siempre a señoritas muy altas como compañeras de baile y de vida?—3º ¿Por qué los hombres son tan elocuentes para expresar sentimientos que no sienten o sienten muy poco y tan premiosos de palabra para expresar lo que verdaderamente sienten?

Estados Unidos tiene 79 poblaciones de 100,000 almas; Alemania pasa va de 48, que tenía en 1910; Inglaterra cuenta con 44; Francia, con 15; Italia, con 13; España, con 7, y Portugal, con 2.

La piscina de la Ciudad Universitaria de Milán es la mayor de Europa. Mide cuatro mil metros cuadrados (100 por 40.) El agua es suministrada directamente del subsuelo por medio de cuatro pozos.

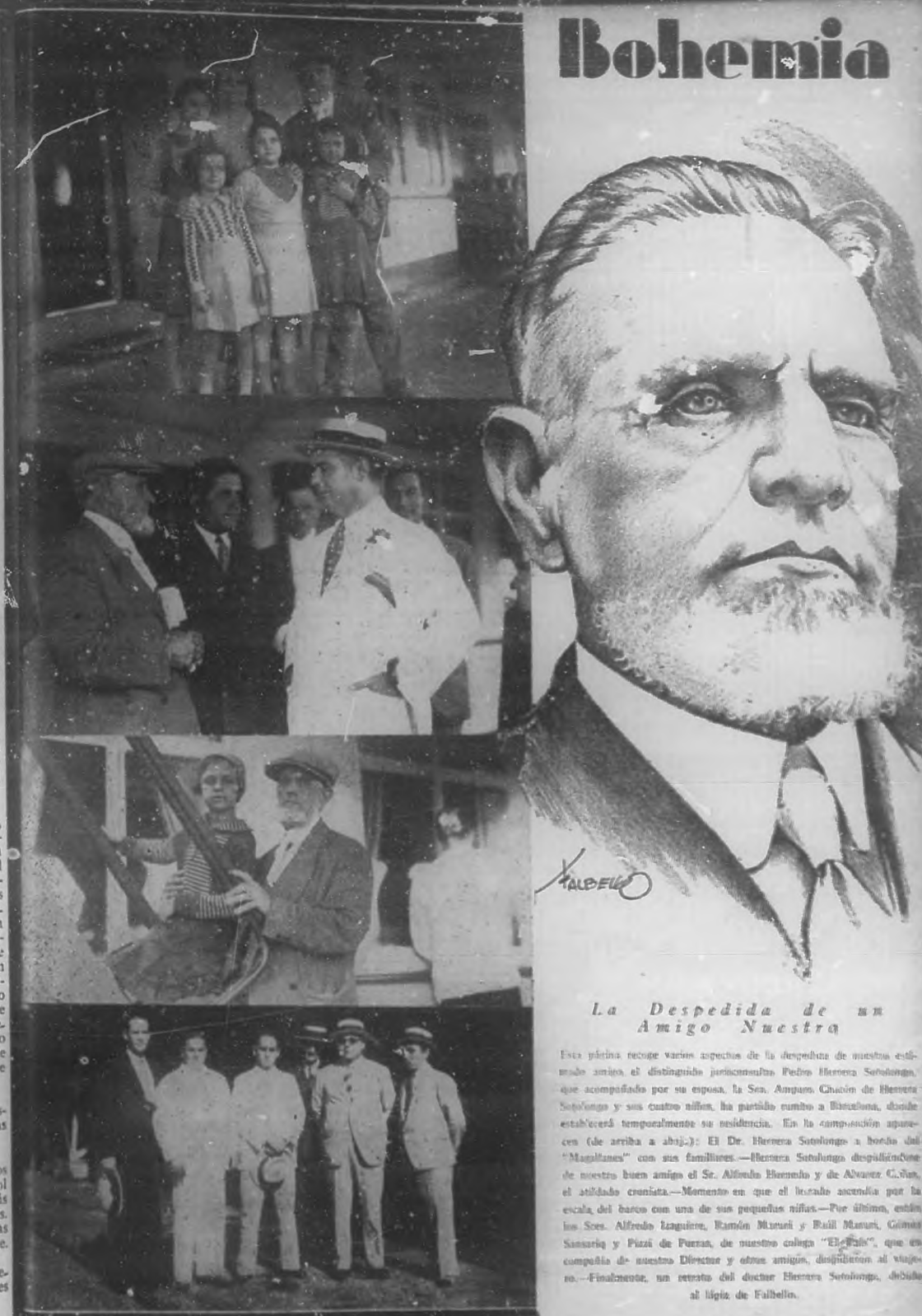
Un explorador alemán, Ricard Wagner, en su exploración por los bosques vírgenes de la Bolivia occidental, encontró una tribu de indios "carigua", en la cual asombra la más absoluta carencia de civilización. Estos indígenas desconocen las armas de fuego, pero son extremadamente diestros en el manejo del arco y de la lanza. No conocen casi ningún instrumento de trabajo, y muy pocos utensilios de cocina. Para transportar el agua de un sitio a otro se valen de unas hojas gigantes de árbol, de forma cónica. Pero lo más extraordinario de esta tribu es que sus miembros desconocen todo lo que remotamente pueda ser considerado como un idioma. Se expresan por medio de gestos o de gritos inarticulados, por lo que no tenga trazas de lenguaje definido.

Por contener las manzanas mucho fósforo, son el mejor postre para personas débiles.

Desde fines de mayo hasta los primeros días de julio, en Noruega y Suecia el sol brilla noche y día, aunque con luz más pálida que la vista en nuestras latitudes. Durante todo ese tiempo no se ven las estrellas y la luna es un disco de luz tenue.

Para la irritación de los ojos hay un remedio muy sencillo, lavárenlos dos veces al día con infusión de té tibio.

**Bohemia**



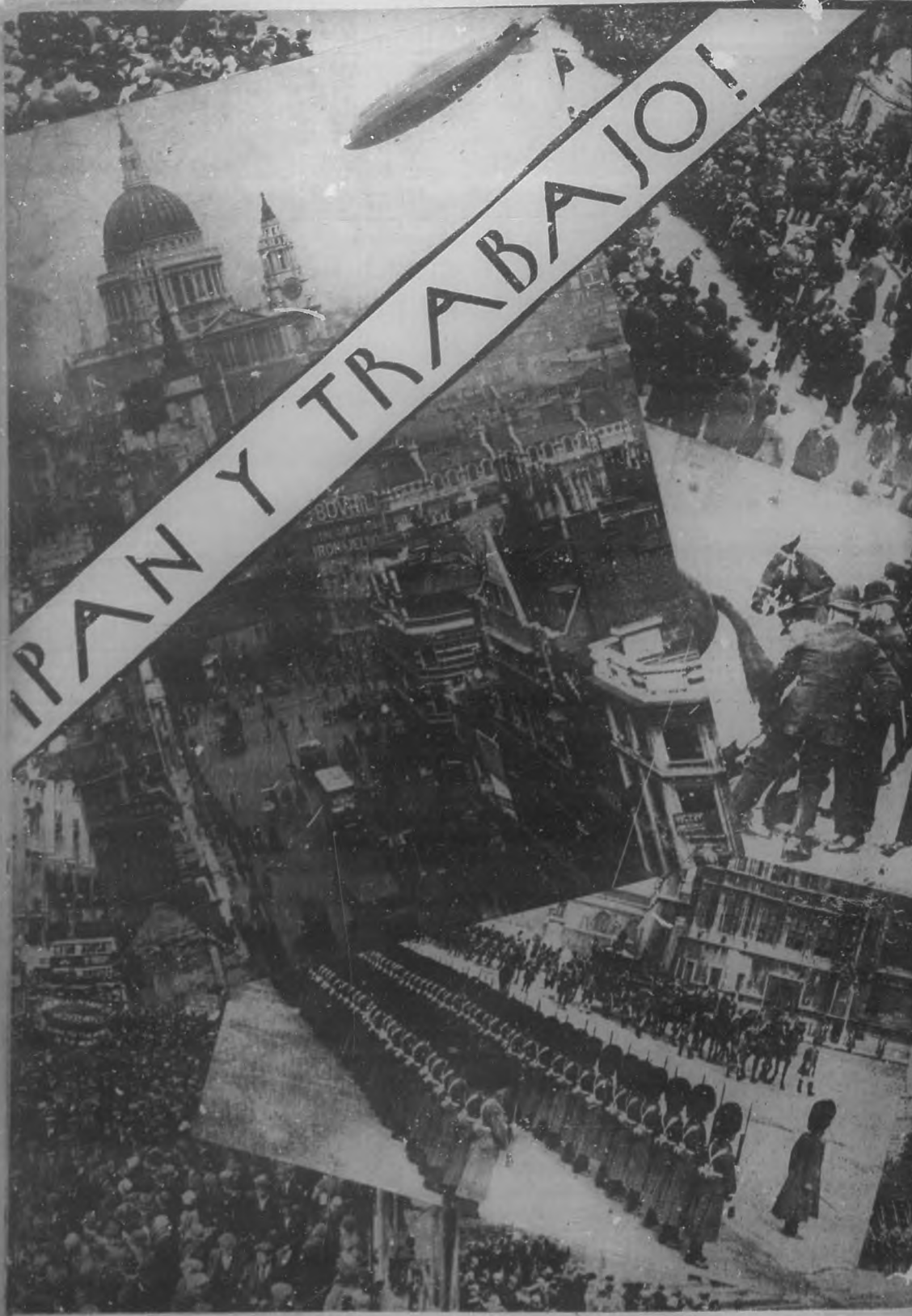
**La Despedida de un Amigo Nuestra**

Esta página recoge varios aspectos de la despedida de nuestro estimado amigo, el distinguido jurista don Pedro Herrera Sotolongo, que acompañado por su esposa, la Sra. Amparo Chacón de Herrera Sotolongo y sus cuatro hijos, ha partido rumbo a Barcelona, donde establecerá temporalmente su residencia. En la composición aparecen (de arriba a abajo): El Dr. Herrera Sotolongo a bordo del "Magallanes" con sus familiares.—Herrera Sotolongo despidiéndose de nuestro buen amigo el Sr. Alfredo Herrera y de Anacleto C. San, el atildado cronista.—Momento en que el licado ascende por la escala del barco con una de sus pequeñas niñas.—Por último, están los Sres. Alfredo Laguarda, Ramón Mariani y Raúl Mariani, Gómez Sansarri y Pizari de Puzari, de nuestro colega "El País", que en compañía de nuestros Directores y otros amigos, despidieron al viajero.—Finalmente, un retrato del doctor Herrera Sotolongo, debido al lápiz de Falbello.

**"SAL DE FRUTA"**  
**ENO**

**PARA DORMIR BIEN**  
Con sueño restaurador recompensa la naturaleza a quienes mantienen sus sistemas libres de residuos venenosos, tomando con regularidad un vaso diario de "Sal de Fruta" ENO. Compre usted una botella hoy, pero insista en que se le dé ENO.

# ¡PAN Y TRABAJO!



Por todas las avenidas que conducen a las capitales del mundo, serpea la familia castrada de los desocupados y hambrientos, que acuden al corral de los distintos países, los más poderosos gobiernos del globo: ¡Paz y Trabajo!

Un día son las brillantes luces que nimbaban el Capitolio de Washington, testigos de la doliente procesión; en el otro, Tokio las que les ven cruzar con su amenazador silencio; al siguiente le toca el turno a la populosa Berlín, después a Belfast; por último a Londres, cuyas húmedas nieblas verán el patético desfile.

Y mientras desde las entrañas de la gelatina humana que circula por los cauces del mundo brota un amenazador bramido que como el trueno sonarona la Gran Heratombe que, resquebrajando los cimientos de la actual organización dará al traste con tan resquebrajados "status" social; los Gobiernos invierten la mitad de sus presupuestos en máquinas de guerra y los estadistas se enfrascan en Ginebra en capciosas disquisiciones socráticas en torno al Desarme y a la Deuda.

Pero las medidas de represión puestas en práctica en Washington y Londres, como se anuncian en Londres, como las que se emplean en todas las partes del mundo, son meros calmantes puestos al Gran Hospital que aqueja al régimen Castrado. Los días del imperio y otros, están contados; Ford esa gelatina informe de los hambrientos y desocupados del mundo entero, saldrá, sin destructora fuerza de Restitución, como los grandes trastornos telúricos y como el choque de dos violentas corrientes líquidas, restablecerá el equilibrio de las riquezas, haciendo El grito amenazador de ¡Pan y Trabajo! puso la sólida Bastilla en manos de las turbas. La historia se repite. A la voz régimen que resulta castrado a la familia muchedumbre de tantos que sufren.

# Porteñas



Carmen y Violeta AVA-  
LOS, que han embarcado  
rumbo a Touluse  
(Francia.)



Marion "Kiki" ROBERTS, la famosa  
"viuda" de Jack "Legs" Diamonds,  
el pistolero recientemente asesinado,  
ha estado durante algunas horas en la  
Habana, habiendo recorrido la ciudad  
vestida en pijama y en compañía de  
su amiga Beatrice Walker. La foto la  
muestra posando con uno de los poli-  
cias del puerto.



La señorita Irma PERE-  
DA regresó del Norte, y  
fue recibida por un nutri-  
do grupo de familiares y  
amigos.



Luzmila RIVEIRA, be-  
lleza peruana que par-  
ticipó en el Certamen  
de Spa (Bélgica), via-  
ja de regreso a su país.



Luzmila RIVEIRA, acom-  
pañada de su madre, el  
millonario y filántropo  
Victor Larco Herera (de  
bolina) y otros distinguidos  
viajeros, con personalida-  
des que acudieron a reci-  
birles.



Conde Vittorio SIVI-  
LIANE DI MORREA-  
LE. Enviado Extraor-  
dinario de Italia a Mé-  
xico, para el arbitraje  
de una reclamación de  
7 millones de pesos que  
quedó reducida a 350  
mil, retorna a su país.



María TUBAU, una de las  
artistas mimadas del públi-  
co habanero, acaba de re-  
gresar de París, acompa-  
ñada de su amiga, la Sra.  
Louise OLIVER.



Rafael URESA, Mi-  
nistro Plenipotenciario  
de España en Guate-  
mala, que viaja rumbo  
a su patria.



## Alfredo Hornedo y Suárez

En las próximas elecciones del  
Primer de Noviembre, figura  
Hornedo como el número uno de  
los aspirantes a un cargo de Re-  
presentante por el Partido Libe-  
ral.

BOHEMIA rompe una norma  
mantenida durante varios años,  
de permanecer alejada de toda  
política partidarista, y hace vo-  
tos, como lo hace la mayoría del  
electorado de la provincia y de  
la nación, por el triunfo de quien  
ha sabido ser nuestro amigo de  
verdad y tendernos su mano ca-  
ballerosa y leal en momentos di-  
fíciles para nosotros.

Hornedo, con la ejecutoria de  
muchos años de esfuerzo y de  
honradez ciudadana y con el bla-  
són de un corazón abierto a los  
dolores ajenos, ha sabido saltar  
por encima del estrecho marco de  
una tendencia para convertirse en  
un candidato del pueblo. Por eso  
su triunfo está asegurado y nos-  
otros le ofrecemos nuestra más  
cordial felicitación, anticipada-  
mente.

# SILUETAS



Ricardo HERREÑA, Ministro Plenipotenciario de Cuba en París, que ha muerto repentinamente, sospechándose que su dolencia del estómago esté relacionada con tan trágico suceso.



Ann HARDING, la ex-esposa de Harry Bannister, sale de un escándalo y entra en otro: acaba de ser demandada por crecidas deudas.



Edgar WALLACE, notable escritor inglés de asuntos policíacos, que después de haber producido muchas obras se esperaba que poseyera una gran fortuna, al morir ha dejado... un millón de pesos en deudas.

Benito MUSSOLINI tiene un record: durante su visita a Turín ha sido custodiado por cinco mil detectives. Hasta ahora ningún gobernante, ni aún los más odiados que Mussolini, han necesitado tanto resguardo.



Margarita XIRGU, la eminente actriz española, a cuyo cargo está el principal papel femenino de la obra de don Miguel de Unamuno "El Otro", próxima a estrenarse en Madrid.



Henry FORD, está siendo objeto de la repulsa de la opinión pública americana, por las coacciones que ejerce sobre sus ejércitos de obreros, para que voten por Hoover. ¡Ése es el filántropo y socialista!



Hené CRUCET, artista excéntrico, que el próximo día 29 hará su presentación en el teatro "Tosca".



Enrique BORRAS, otra de las cumbres del teatro dramático español, que con la Xirgu estrenará en Madrid, "El Otro", de Unamuno.



GWEEN LEE parece como si no lo creyera, pero es verdad. Ella, como Ann Harding, ha gastado más de lo que gana y eso siempre trae deudas, demandas y hasta desahucios.



DON GALAOR, estimado camarada que dirige el nuevo radio programa BOHEMIA, que se transmite por la C. M. B. Z., los martes, jueves y sábados, de siete a ocho de la noche.



ILUSTRACIÓN DE VALER.

## LA CALLE POR DONDE NO PASA NADIE

Ni la inglesa del Wembley, ni la turca del sótano,  
Pasan por esta calle después de anochecer;  
Delia la mexicana contaba que, hace tiempo,  
Un negro marinero mató aquí a una mujer.

Delia la mexicana la había conocido  
En los bars de los muelles de Cuba y el Brasil;  
Una francesa rubia del Port Vieux de Marsella,  
De cabellos rojizos y de rostro infantil.

"Ivonne era su nombre. En cada puerto, alguno  
Se mataba por ella... Cuando llega el amor  
A nosotras, las tristes mujeres de los puertos,  
Todo termina en sangre, todo acaba en dolor..."

(Delia la mexicana enmudeció un instante,  
Contempló la sombría calleja del Dock Sud,

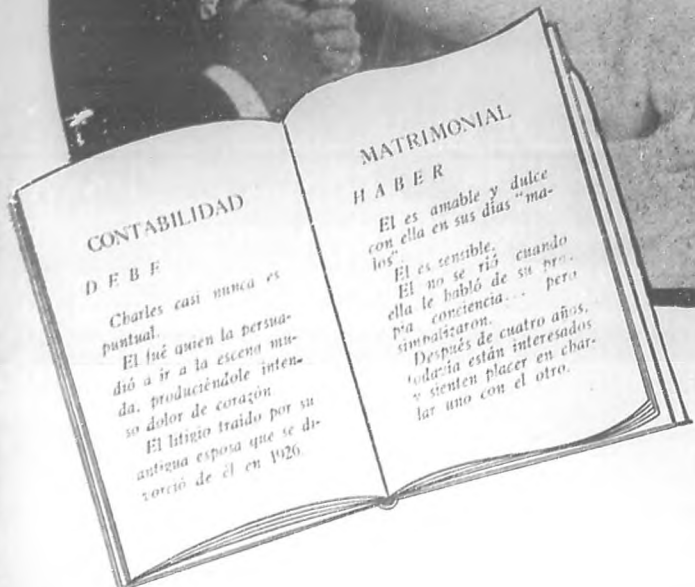
Y el trágico recuerdo de su lejano idilio  
Puso en su faz marchita fulgor de juventud.)

"Ivonne sólo amaba a un hombre que en Guayana  
Cumplía una condena... No lo vería más...  
"Me escaparé algún día... Te encontraré en un puerto",  
El le había jurado muchos años atrás..."

"Pobre Ivonne... En los muelles de La Habana y de Santos  
En cada marinero que entraba en cada bar  
Creía ver el rostro del preso de Cayena:  
El amor de los otros nunca la hizo olvidar."

"Así pasó nueve años", dijo la mexicana,  
"Yo no sé si aquel hombre jamás iba a volver...  
¡Pobre Ivonne! Su alma lo espera en esta calle  
Donde la mató el negro en un anochecer."

# HECTOR PEDRO BLOMBERG



## Helen Hayes Lleva una Contabilidad Matrimonial

—Estando casada con Carlos puedo soportar todas las dificultades del matrimonio—sún los más increíbles litigios—dice Helen Hayes—y ese litigio de la primera esposa de Carlos me resultó increíble a mí. No me hubiera sentido más impresionada si Mussolini me hubiera puesto una demanda.

Estas afirmaciones de Peta, fueron hechas en momentos en que ella me hablaba de su matrimonio poco vulgar. Como ustedes saben desde el principio, ella es la esposa de Charles Mac Arthur, coautor del argumento de la cinta "El pecado de Madelon Claudet", la primera película de Helen. (Ahora él está escribiendo argumentos para M. G. M.) Ellos se casaron en 1928, dos años después que Caril Frink, crítico dramático de Chicago y primera esposa de Charles, se divorció de él. La Srta. Flink acaba de demandar a Helen por cien mil pesos como pago de enagenación de afectos.

Cuando hablé con Helen estaba en los primeros días de preparación de la cinta "Adiós a las Armas", el argumento guerroero de Ernest Hemingway, en cuyo moldaje se han vertido lágrimas en los estudios de la "Paramount". Claudette Colbert esperaba que le fuera concedido el papel de la trágica nurse (que fué desempeñado por Elisa Landy en el teatro.) Ella me dijo que si cualquier otra persona que no fuera Helen Hayes hubiera conseguido el papel no se habría consolado nunca. Frederick Mark tenía la esperanza de desempeñar el papel del soldado desertor, que le acaba de ser concedido a Gary Cooper. Y así van las cosas. Y Helen sentí pro-

*En el matrimonio—dice la heroína de "Adiós a las Armas"—la mujer debe preguntarse: ¿qué gano en esto? ¿igual que: ¿cuánto pierdo? Así lleva ella una contabilidad con su correspondiente "Debe" y "Habe" de su vida matrimonial con Charles Mac Arthur, el argumentista, y encuentra que el "Haber" alcanza una gran magnitud.*

fundamente la contrariedad de los otros Pero, hablemos de su matrimonio...

Océanos y más océanos de tinta se han gastado en discutir la cuestión de si el hombre y la mujer pueden o no tener carrera, ambos y al mismo tiempo compartir el mismo lecho y hogar. Un gran número de las más célebres señoras y caballeros de la escena muda, el teatro y la literatura, han decidido que ello es imposible. Myriam Hopkins y Austin Parker, un poco antes de su divorcio, dijeron simplemente que eso no se podía obtener. Claudette Colbert y Norman Foster han confesado que ellos tienen que tener casas aparte para poder continuar una "feliz" vida matrimonial. Fannie Hurst, la novelista, ha sido discípula de ellos en la idea de

(Pasa a la Pág. 46.)



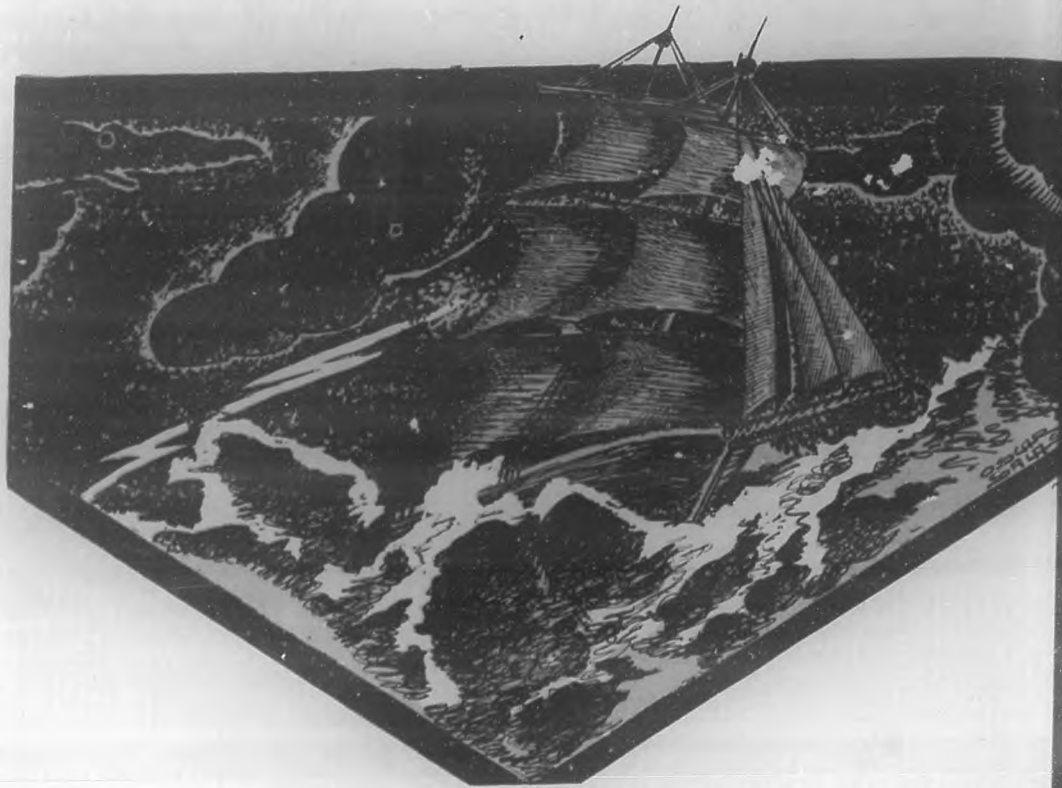
(FOTOGRAFÍAS DE "VU", LA GRAN REVISTA PARISIENSE)

Es en el escenario del "Empire", en París. Don Arpaque y su conjunto de músicos cubanos hacen vibrar sus instrumentos de origen criollo, cuya música excitante sacude los nervios y exalta el espíritu. Pero todos los músicos parecen hechizados por los rítmicos movimientos de Mariana, la odalisca cubana, la deliciosa bailarina que ha popularizado en París la rumba, la verdadera rumba, delicada, decente y no esa epítesis pseudo-artística con pretensiones coreográficas que baten los que no saben comprenderla.

Mariana es la personificación de la juventud, de la gracia, de la belleza, con una inteligencia a flor de piel que subyuga sencillamente.



## LA RUMBA EN PARIS



**E**RA una barca viejísima, con amplias vías de agua que habían sido calafateadas mil veces, con el casco averiado por todos los temporales, con sus mástiles astillados y sus velas remendadas, con su bauprés torcido y su quilla comida por todos los escaramujos. Tenía un capitán de pésimo carácter. No le daba descanso de día ni de noche, porque apenas recalaba en un puerto, ya estaba dispuesto a salir con nuevo cargamento rumbo a otra latitud. La maldecía cuando se retrasaba,—y era por culpa del viento, que entonces no soplababa—, y la llenaba de los epítetos más terribles y los dicerios más humillantes. ¿Pero qué podía hacer la vieja barca, cansada de tantas navegaciones y rotos sus nervios, gastados por lo innumerable de sus travesías? Se le hacía imposible una navegación tranquila, sereno que estuviera el mar y propicia la brisa.

La pobre barca no tenía más que un consuelo: cuando, llegados a un puerto, el capitán desembarcaba por unos momentos y llegaba un poco fatigado de su recorrido por los bares del puerto. Porque entonces se tiraba en su camarote a descansar. Pero solía levantarse de peor humor: reñía al segundo de a bordo, injuriaba al timonel, pegaba un par de atadas al grumete y rompía dos o tres taracos de a bordo. Cierta día, brumoso y áspero, se hicieron a la mar.

—Hoy es mi día,—pensaba la barca—, porque con este viento de través, es fácil que alcance los diez nudos por hora, y en unas cuantas singladuras estaremos del otro lado del Golfo. Llegaremos a tiempo de vender toda esta madera que han lanzado sobre mi cubierta, y el capitán estará contento. Con lo cual, se dispondrá a festejar el suceso, y andará más tiempo de barra en barra, hasta que, rendido ya por la fatiga y por el whiskey reposará más tiempo a bordo, en su camarote. ¡Es una felicidad hacerse a la mar en estas condiciones!

El capitán parece que participaba de las mismas ideas. Pues hablando, recostado en la borda de estribor, después de haber ordenado las maniobras de salida, y cuando ya estaban en el mar abierto, dijo al segundo:

—¡Excelente mar y excelente brisa!! Así llegaremos pronto a Acapulco.

Ocurrió, sin embargo, que navegando ya en plena alta mar, un punto oscuro que desde minutos antes se había deslizado sobre el horizonte, se fué agrandando, agrandándose, hasta que cubrió toda la extensión; y por encima de la barca el cielo y el mar eran una misma cosa negra y brumosa, donde el viento se arremolinaba y golpeaba las olas como lo hiciera un látigo esgrimido por una mano monstruosamente enorme.

—Esto es una suerte para mí,—pensó la vieja barca mientras crugían sus costillajes y alzaba su proa para desmenuzarse bajo la quilla una ola inmensa—. Demostraré ahora a este hombre gruñón e injusto lo que puedo frente a la tormenta que está encima de nosotros. Yo lo quiero ver tirarse con el gigante de los mil brazos... Aunque después alabe en el puerto de sus condiciones marineras y no haga el menor elogio de mí...

El capitán, cuando comprendió su situación bajo aquel temporal, desatado en tan breve tiempo, como si hubiera adivinado los pensamientos de la barca, miró a ésta desde la proa hasta la popa, la midió con una mirada expectiva, huyó el cuerpo a una ola que barrió la cubierta, exclamó, colérico:

—¡Esta vieja carroña!

La barca se estremeció de rabia al verse así tan desdenosamente juzgada, crugió su bauprés bajo la presión de una montaña de agua, y seguramente hubiera tomado una actitud de reto o de protesta, a no ser porque en esos momentos le era más importante salir de aquel apuro que contar a las inectivas del capitán. Pero sentía que no podía resistir mucho más tiempo esa situación. De pronto, el temporal, que daba gritos desarticulados, mugidos rotos, alaridos agudos, o sollozaba o se reía, hablaba con un tono suave con la pobre goleta maltratada. Por lo menos, si es verdad, o si ustedes no lo creen, la barca se lo figuró. Y la ilusión, después de todo, no es más que una realidad como cualquier otra. Si no que, si se va a ver, no es

# ESTO PASO EN EL GOLFO...

realidad. Pero los momentos no eran para estar profundizando esas cosas. El temporal oyó, quizás, las palabras de la barca, pues cuando la goleta se metía entre dos olas, dijo súbitamente:

—No te apures ni corras mucho. Ni con esta fuerza que estoy desarrollando, ni con esas velas destrozadas y rotas puedes tú avanzar mucho ni ponerte al abrigo. Espera y aguanta. Llegarás a puerto. En cuanto tu capitán, ese, ya es otra cosa. Procura mantenerte a flote. Y te aseguro que vas a pasar una buena temporada de descanso.

La barca dió las gracias al temporal con una inclinación de bauprés. Pero quiso ser tan expresiva que a poco el mar la deja para siempre bajo el viento, duro, siguió azotando al mar como si sobre él no se jugara la suerte de quince hombres y una barca. Una barca pobre, pero que hacía todo lo posible por no irse al fondo, honradamente.

Poco a poco, los golpes de mar fueron desmantelando la goleta. El cargamento,—unos cuantos miles de pies de madera—, rotas sus trincas, se fué soltando, también poco a poco. Y a las dos horas de estar bajo las furias del temporal, no queda encima de la goleta ni un pie de madera. Las olas fueron sacando los largos tablones apilados sobre ella y arrojándolos sobre el mar como pequeñas astillas que dispersaba luego.

Así fué pasando el tiempo. Hasta que en la tarde del segundo día, el capitán, que había embarcado más whiskey que agua la sentina del velero, no se pudo levantar del camarote. Uno de los golpes de mar que lo había lanzado contra la amura de babor le rompió un brazo y le estropeó un estado.

Esto ocurrió cuando, ya al iniciarse el temporal,—viento impetuoso, mar gruesa que obligaba a la proa a caer siempre de arribada—, quiso virar por redondo para cambiar de amura. Había hecho girar la proa hacia sotovento y tratando de pasar la popa de su "vieja carroña" por frente a la dirección del viento. Pero cuando cargaba la mayor y la mesana, arriando los foques y poniendo el timón de arribada para lograr poca a poco llegar a un ángulo de 40 a 45 grados. Entonces sobrevino el accidente. Y no porque la maniobra estuviera mal hecha, sino porque en aquel momento el temporal, a lomos de una ola que fué a barrer la cubierta como una escoba gigantesca, embarcó una caja que desde hacía rato estaba entre encajes de espuma. Ya había, sin embargo, la gente de a bordo, concluido la maniobra arreglando y orientando bien todo el aparejo.

Después, viento y mar en contra de su derrota, se le hizo imposible sobrevolventear. Se mantuvo ceñido, con escaso aparejo, y se entregó al Destino, ya levantada la capa para correr el temporal, luego de haber pasado el riesgo de atravesarse.

No le ocurrió más nada, afortunadamente, sino que, como digo, no pudo echarse afuera de su camarote. Pero el mal tiempo cesaba. Caía la noche.

Y pasó que la barca llegó a puerto, cosa que habían dudado todos. Y reparada. Y se hizo de nuevo a la mar. En el fondo de la sentina estaba la caja,—que nadie supo cómo fué a parar allí—, echada por el temporal como un regalo a la vieja barca parsimoniosa. Y ninguno había notado su presencia. Porque era una caja ordinaria que cada tripulante tenía era de algún compañero. Pero era, también, una caja extraordinaria. Porque era una caja donde estaban, guardadas por el temporal, que había regalado a la barca, todas las velocidades...

(Pasa a la Pág. 49.)

Por F. de Ibarra



# MAXIMO GORKI

## POR

# MARC BERNARD

Yo considero a Máximo Gorki como el escritor más grande de nuestra época. Y hasta me atrevería a asegurar que inmediatamente después de él no hay nadie; después, más allá de esta región de silencio, se podría citar una docena de nombres. Ningún hombre

ha poseído en un grado más alto que Gorki un temperamento de escritor semejante; ninguno me parece haber sido mejor designado que Gorki para la tarea que ha desempeñado; ningún autor, desde que los hombres se esfuerzan en trazar signos en todos los idiomas sobre hojas blancas, no me parece haber poseído mejor que Gorki el prestigioso poder de hacer vivir seres con palabras, de mostrarnos a la calle, la esencia de una calle su poesía, la atmósfera misteriosa fantástica según las horas, en una veintena de líneas inmortales que logran expresar lo inexpresable que logran transparentar esa franja de bruma ligera que flota alrededor del mundo palpable ocultando su verdad esencial.

En las horas en que yo pienso en Gorki, veo un personaje extraño, un gigante que tiene algo del hombre, del animal, un árbol, una especie de demiurgo en contacto con el cielo y la tierra, que coge la blanda gleba, la amasa entre sus manos tan inteligentes, la sopla un poco, y he ahí a otro hombre y a otra mujer sueltos sobre el globo, he ahí una aldea bajo la nieve, un bosque en primavera, un caballo con todas sus vértebras y su hocico magníficamente dibujados, que come en el delantal de una vieja campesina.

Hay escritores botanistas, pintores, sabios, matemáticos, músicos, filósofos; Gorki es un escritor. La fuente de su grandeza está en sí mismo. Es un creador de vida. Lo que ha visto, lo que ha conocido, no muere; le infunde vida con su cerebro y lo hace impercedero. Así como hace falta millares de toneladas de carbón para producir un gramo de radio, han sido necesarias generaciones de mu-  
 (Pasa a la Pág. 59.)



Máximo GORKI con sus dos nietas en el jardín de su casa. Toda la Rusia Soviética celebra en estos días los cuarenta años de labor literaria de este gran escritor proletario.

para crear un personaje de Gorki, todo un pueblo, y cada uno de ellos tiene el mismo fulgor, el mismo poder de radiación, la misma condensación de energía que el precioso metal. Cada uno de ellos, purificado en el crisol del genio, se ha convertido en una síntesis, en una encrucijada magnífica de donde parte una docena de caminos. Les basta pasar cerca de Gorki, al alcance de su mano, para que ganen de súbito en relieve, en densidad, para que brillen interiormente con una luz espléndida. Ha bastado que la mirada del demiurgo cayera sobre ellos para que su vida interior se ponga a llover como una fuente clara que corre y se expande en el alma de millones de hombres; para que su vida se refleje hasta el infinito en millones de facetas.

Las obras más bellas de Gorki—sus relatos de vagabundos, sus recuerdos de infancia—son semejantes a selvas. Son cambiantes según la claridad del día; podemos recorrerlas mil veces y encontraremos siempre nuevas bellezas.

Hay libros que no merecen una segunda lectura; después de a l g u n tiempo, las preocupaciones que reflejan y que eran las nuestras, han cesado de atormentarnos, el encanto está roto; y nos preguntamos con asombro qué cosa nos había emocionado en sus páginas. Yo no creo que pueda suceder algo parecido con los libros de Gorki. Y si buscamos la razón de esta eterna juventud de sus obras, comprendemos que está toda contenida en esta palabra: la vida. Y no es solamente una palabra. La mayoría de los personajes de Gorki son cósmicos; todos son gigantes y fecundos; lanzan ramas y renuevos en to-

das direcciones; están plétóricos de espíritu que procede directamente del suelo donde esa santa simplicidad animal más rica que  
 (Pasa a la Pág. 59.)

# LOS HOMBRES NUEVOS

## POR

# MAXIMO GORKI

El campesino ruso, antes de la revolución, trabajaba en las mismas condiciones que en el siglo XVII, sometido a todos los caprichos de la Naturaleza, sobre una tierra agotada y despedazada. Pero ese mismo campesino está hoy provisto de tractores, de má-

unque viva todavía en condiciones penosas, sabe que su propósito, que la labor que se ha propuesto su voluntad razonable, consiste precisamente en crear otras condiciones de vida; por lo tanto, no tiene ningún motivo para sentirse pesimista.

Este hombre es joven, no sólo biológicamente, sino históricamente también. Es una conciencia que tiene una clara visión de su camino, de su importancia en la historia, y ejecuta su obra con esa audacia característica de una fuerza joven dirigida por una doctrina simple y determinada.

Los lamentos y los gritos de los Spengler espantados por los progresos de la técnica, le causan risa, pues sabe muy bien que la técnica no ha actuado nunca, hasta ahora, en favor del des-envolvimiento de los trabajadores físicos.

Este hombre sabe que la burguesía, que jugaba la carta del individualismo, ha perdido la partida bochornosamente, que no favorecía el desenvolvimiento de las individualidades, sino que, con un repugnante egoísmo, patrocinaba todas las ideas que se levantaran como obstáculos en la ruta de progreso de las masas.

Repetiendo el individualismo burgués, zoológico, el hombre nuevo comprende el alto valor de la individualidad íntimamente unida a la colectividad. Pues, precisamente, esa individualidad abbevea su energía y su inspiración en el pueblo. El capitalismo ha conducido a la humanidad a la anarquía, a una catástrofe espantosa. Esta evidencia no puede negarla ningún hombre honrado.

He aquí el objeto de los hombres antiguos: establecer por todos los medios de represión moral y física, con la guerra en los campos, con la fusilería en las ciudades, el "orden" inhumano, podrido, sin el cual no puede existir el capitalismo.

(Pasa a la Pág. 59.)

La Rusia Soviética rinde en estos días un caluroso homenaje a Máximo Gorki, en el 40º aniversario de su actividad de escritor y de militante revolucionario. Desde Francia, el grupo de Escritores Proletarios ha enviado una felicitación entusiasta al gran escritor ruso. Con tal motivo, "Mende", el magnífico semanario de Barbusse, ha publicado un breve juicio de Marc Bernard, moderno intelectual francés de estructura revolucionaria, sobre la obra de Gorki. Ese juicio aparece hoy en BOHEMIA. Desde hace tiempo ha sido celebrada, en otras ocasiones la brillante personalidad de Gorki.

quinas agrícolas de todo género, utiliza abundantemente los abonos químicos y aprovecha la labor de veintisiete institutos agronómicos. El que no tenía la menor idea de la ciencia, comprueba ahora su fuerza inmensa, el poder de la razón humana.

El joven aldeano que va a trabajar en una fábrica construida según los últimos resultados de la técnica, penetra en un mundo que, sorprendiendo su imaginación, excitando su pensamiento, lo libera de las viejas supersticiones y de los prejuicios estúpidos. Ve que los dueños de la fábrica son obreros como él, que el joven ingeniero es un hijo de obrero o de campesino. Se da cuenta en seguida de que la fábrica es para él una escuela que le da la posibilidad de desenvolver libremente sus facultades.

Frecuenta teatros que son considerados como los mejores de toda Europa; lee la literatura clásica, europea y rusa; va a los conciertos, visita los museos, estudia su país como nadie lo había estudiado antes que él.

Los capitalistas, en sus orgiismos cínicos, cuentan con la imbecilidad de las masas en otras partes; mientras tanto, en Rusia las masas obreras adquieren conciencia de su derecho al poder. Un hombre nuevo nace en el seno de la Unión Soviética, y podemos ya definirlo sin temor a engañarnos.

Este hombre nuevo tiene confianza en el poder organizado de la razón.

esa confianza que los intelectuales europeos han perdido, agotados por sus esfuerzos infructuosos para resolver las contradicciones de clases.

Este hombre nuevo que es el creador de un mundo nuevo, y



TRABAJOS AGRICOLAS  
(Dibujo de Adia M. Yankers.)



LOS desfiles de los maniqués continúan. Son como representaciones teatrales. La mejor sociedad de París y los millonarios de toda la tierra que visitan la ciudad en esta época se disputan los cartones de invitación de los Patou, de los Chanel, de los Molyneux, de las Louise Boulanger, de los Worth, de los Lanvin...

Es la época en que todos los guardarropas se renuevan y se ponen a la moda. El invierno se aproxima con pasos de viento gélido. Las colecciones son presentadas a las puertas mismas del invierno. No hay, en todo el año, un momento de más inquietud entre los millones de mujeres elegantes de toda la tierra.

Yo, para tener al tanto a mis lectoras de BICHEMIA sobre la moda que reinará este invierno, he escrito ya sobre los desfiles de modelos de Jean Patou y de Molyneux, describiendo lo más detalladamente posible las innovaciones sensacionales y las transformaciones que van a sufrir las toilettes. Esta semana permítame que os hable de la presentación de su desfile. Las colecciones de Lanvin han gozado siempre de enorme crédito cerca del público más refinado. Lanvin pertenece a la lista de los grandes creadores cuyo genio atraviesa los continentes y los océanos. Decir Lanvin es decir "buen gusto", es decir "sobriedad elegante", es decir "chic sin estridencia". Es casi el secreto del espíritu de todo París y de su gracia a través de todos los siglos.



Fig. núm. 1.—Traje en lamé pepinés, para la noche, linda creación de Lanvin. (Foto INTRAN.—París.)

## Correspondencia de la Moda

### Madrid

(Especial)

modelos. Amé- n- c a n a s, inglesas, parisenses, italianos, turcas, argentinos, mexicanos, noruegas. La presentación (foto ingleses, ita menina más nombrada de ba allí. Los nistas de socie- tomaban no



Fig. núm. 4.—Traje de crêpe georgette blanco, creación de la sencillez. (Foto INTRAN.—París.)



Fig. núm. 5.—Pizama titulada "Picnic", en satén impreso blanco y negro. (Foto INTRAN.—París.)

Fig. núm. 6.—Gran revolución para trajes de novia: ¡sin cola y sin flores! (Foto INTRAN.—París.)

nazos. Y el chic parisien reinaba incontestablemente... Y como una coronación natural de todo eso, Jane Lanvin sobrevia a diestro y siniestro, dirigiendo, como *metteur en scène* de una gran film, los desfiles de los maniqués...

Los trajes de Lanvin, examinados la noche de su presentación, me dieron la impresión de túnicas antiguas, medioevales unas, evocadores de Cortes suntuosas del Renacimiento otras. Indefectiblemente apenas si al andar aparece la punta del pie. Nada más que la punta. La línea normal de la mujer no se destruye por eso. El azul de Rafael tiene la preferencia de Lanvin, así como el gris medioeval encanta a Patou y el rosado encendido a Molyneux. Hablo de los trajes de noche. Los trajes de día se detendrán a mitad de la pierna y con preferencia serán de un pastel discreto.

Para ilustraros bien esta magnífica colección que Lanvin acaba de presentarnos, he aquí las fotografías que expresamente para BICHEMIA han sido tomadas esa noche.

La figura número uno os presenta un traje de noche, simple y gracioso, confeccionado en lamé de Pekín, que es un tejido nuevo, probablemente no conocido aún en la Habana, muy brillante y muy suave, a base de rayas negras y de plata. El corpiño es descotado en punta y la falda es caída a las caderas. La cintura está cerrada por un cordón del mismo tejido terminado en un gran



Fig. núm. 3.—Toilette de tafetán rojo, con cola de época, género Renacimiento. (Foto INTRAN.—París.)

Los salones de Lanvin estaban llenos la noche de la presentación de sus

(Foto a la Pág. 55.)

# El Monte Mágico de Alemania

por  
Guillermo Luetge

**H**ACE poco, los periódicos hablaron de una extraña escena de brujería realizada en el Brocken, el monte más elevado de las sierras del Harz, en Alemania. El hecho es doblemente singular para nuestros tiempos: la Sociedad Británica de Estudios Psíquicos hizo el intento de transformar un cabrito en un apuesto muchacho, mediante conjuros tomados de un viejo libro medioeval de magia. Se hicieron los mayores esfuerzos para seguir al pie de la letra las peregrinas reglas que el libro prescribía. La experiencia se hizo a medianoche, bajo la luna llena. Se trazó en el suelo, con tiza, un triángulo en el que se colocó un "mago" para leer en el grimorio las fórmulas latinas de encantamiento, teniendo a sus pies el chivo sujetado por una muchacha sólo cubierta de una camisa blanca.

No es fácil decidir si los experimentadores creyeron realmente en el éxito de la extraña prueba, o si, en cambio—como ellos se apresuraron a explicar después del natural fracaso—se propusieron sólo demostrar al mundo entero lo absurdo de las fantásticas supersticiones en que mucha gente cree aún hoy, en plena civilización.

Si es esto último lo que en verdad ocurrió, aún así la demostración será ineficaz. Parece que las supersticiones tienen tan firme arraigo en la simpleza humana de todos los países, que no hay modo de enseñar ni demostrar lo disparatado de esas concepciones, como para acabar de una vez con ellas.

Especialmente entre los habitantes del Harz las creencias supersticiosas datan de época muy lejana. Quien conozca el aspecto de esa región y en particular del monte Brocken, así como los acontecimientos ocurridos, no tendrá por qué asombrarse. Todavía en nuestros días se refieren entre el pueblo innumerables consejas y leyendas de sucesos misteriosos que se han desarrollado en los oscuros bosques, en los profundos desfiladeros y cavernas del Harz o en la cumbre del monte, sembrada de grotescas rocas.

No hay duda de que estas leyendas se remontan en gran parte a antiguas creencias y costumbres paganas que sobre viven aún en el pueblo. Efecto: el Brocken era en época primitiva, antes de que Carlomagno clavara la cruz de Cristo a la sombra del monte, el santuario máximo de las tribus germánicas que habitaban los alrededores. En su cima se reunían en consejo los guerreros, durante las noches de plenilunio; allí celebraban el culto de Wotan, el dios supremo. Sobre los peñascos de granito, de formas raras e inquietantes que coronan el monte y que servían de altar, corría esas noches la sanare de los caballos sacrificados, pero también de los enemigos prisioneros, exterminados en ofrenda a los dioses para que concedieran en cambio la gloria y el triunfo.

Cuando a comienzos del siglo IX, los habitantes del Harz fueron convertidos al cristianismo, prosiguió viviendo durante largo tiempo el viejo culto pagano. Por rigurosos que fueran los castigos con que se amenazaba a los sostenedores de las antiguas prácticas, no dejaban ellos de reunirse en secreto para celebrar clandestinamente las ceremonias del culto, en la cumbre solitaria y tenebrosa. A fin de apartar el pueblo de los ritos paganos, la Iglesia declaró al monte Brocken lugar hechizado y diabólico,



Una fortificación histórica abandonada en las selvas del Harz, en Alemania.

dominado por las potencias infernales y cuya frecuentación quedaba prohibida, por lo tanto, a los fieles. El monte no es la residencia de los dioses—explicaban—sino el aquelarre de los príncipes del infierno.

Así Wotan pasó a ser el diablo, y las Walkirias, que acompañan al dios en su galopar a través de las nubes, se tornaron brujas. El Brocken fue desde entonces el lugar donde ellas daban y el altar de su cumbre fué el "púlpito" del diablo, en que él dirigía lascivos sermones a sus adictos.

Esta opinión, que fué desarrollándose progresivamente durante la Edad Media, perduró invariable a través de los siglos. Por mucho tiempo, todo aquel que se atreviera a escalar el Brocken corría el riesgo de ser quemado por brujo. Y cuando Goethe, en el famoso intermezzo del "Fausto"—la "Noche de Walpurgis"—nos lleva a la cima del monte para ponernos en presencia de la revuelta confusión de brujas y demonios y personajes contemporáneos del poeta, lo hace apoyándose en la fama del monte tal como se le apareció en las narraciones escuchadas por él mismo entre los pobladores de la montaña, durante sus viajes al Harz.

Aún hoy los montañeses colocan en el frente de sus chozas cabezas de caballos talladas en madera, en señal de reverencia a Wotan, cuyo animal sagrado era el caballo. Aún hoy se reúnen en el Brocken todos los años, en la noche de Walpurgis, del 30 de abril al 1º de mayo, gran cantidad de hombres y mujeres, con abigarrados disfraces de diablos, brujas y otros seres maléficos, y hacen allí toda clase de disparates, se embriagan, escuchan predicar a un "diablo" que les alocuciona desde el "púlpito diabólico" y danzan al ruido de una "orquesta infernal" en torno a una hoguera, hasta que aparece el sol.

A esto hay que añadir que la naturaleza lo ha hecho todo para subrayar el ambiente extraño y sobrenatural de ese paraje.

Durante la mayor parte del año el monte está cubierto de nieve. Casi siempre rugen con furia la tormenta en el altísimo pico, arrastrando nubes deshinchadas y jirones de niebla. Y cuando en la noche rompe la tempestad y los relámpagos centellean y el rayo se quiebra bramando en las rocas, muy poca imaginación es preciso agregar para comprender la creencia de los pobladores, de que en noches como ésta, Wotan, el cazador salvaje, envuelto en su capa gigantesca de nubes y seguido del escuadrón estrepitoso de los dioses, corre por los aires a la batalla sangrienta contra los gigantes y los otros monstruos, tan abundantes en la mitología germana. La tormenta incandescente ha achaparrado los pinos y abetos en la cima del monte, los ha retorcido en formas grotescas y salvajes, tan terroríficas en medio de la obscuridad, que es fácil comprender por qué los viajeros solitarios de otros tiempos cuentan tan a menudo habérseles aparecido un fantasma en las tinieblas. Entre esos bosques se extienden charcas profundísimas, y aunque tienen aspecto de verdes praderías, todo aquel que se atreve a pisarlas se hunde y ahoga en ellas, sin salvación. En una palabra: la Naturaleza ha contribuido con todos sus medios para mantener desiertos en los pobladores del Harz el mito de que el Brocken es punto de reunión de los espectros, es lugar misterioso cuyas gargantas y peñascos sirvieron de mansión a seres supraterrénos.

## EMENINAS

## AMERICANAS



THORNA  
Zona del  
Panamá.  
(Foto Laureña.)



Srta. Celeste WOS y GIL,  
notable pintora dominicana,  
que pertenece a la Liga de  
Artistas de la ciudad de  
New York, en donde tiene  
su estudio.—(Foto Senior)



Srta. María Luisa  
MIDENCE, de Te-  
necaigua, Honduras



Srta. Ofelia ENAMORADO,  
de Tela, Hon-  
duras.  
(Foto Lleras Noriega.)



Srta. Angélica SOTO  
MAYOR, de Lima,  
Perú.  
(Foto Dubovall.)

cultas sociedades de algunos de nuestros pueblos, en donde todas son objeto de una sincera admiración por sus innegables encantos personales y, algunas, también, por sus reconocidas dotes intelectuales y artísticas.

ma, Perú. — (Foto-  
Studio Luis S. Usparte)

Engalanan hoy esta página, la que habitualmente dedica BOHEMIA a los países de Hispano-América, un escogido y selecto "bouquet" de distinguidas bellezas americanas, exponentes de radiante juventud y refinada elegancia, que integran las más

Srta. Lucila IARRABURE PRICE, de Li-



Srta. Isabel SILVERA, de David,  
Panamá.—(Foto Laureña.)



Srta. Sarito ROGER y Nieves, celebra-  
da escritora de San Juan, Puerto Rico.



Srta. Amelia LARACH, de S. Pedro  
Sula, Honduras.—(Foto R. Usparte.)



Srta. Mercedes PORRAS ECHENIQUE  
de Lima, Perú.—(Foto Luis S. Usparte)

# MI VERDADERO DESCUBRIMIENTO

por el DR. S. VORONOFF.



manos ciertas secreciones que constituyen la salud. Y la vitalidad formidable del mono ofrece el elemento necesario.

Las gentes que ignoran el verdadero carácter de mi trabajo, lo consideran como un método por el cual mis pacientes logran prolongar su vigor juvenil más allá de los límites naturales.

La ciencia moderna sabe que del estado de las principales glándulas del cuerpo dependen la salud o la debilidad del organismo. Lo que yo hago es extraer del cuerpo de un mono robusto el elemento vital que, injertado en el organismo de mi débil paciente, ha de rehabilitar sus energías.

El resultado de mi trabajo es la restauración de la salud. La salud general, no una salud parcial.

Cuando yo realizo una operación, actúo sobre tres glándulas, dos de las cuales son la tiroidea y la pituitaria. Me parece conveniente hacer esta aclaración, para destruir una parte del error con que se conoce mi sistema.



¿En qué consiste la operación de injerto de glándulas de mono? Esto es muy sencillo. No hay tal operación.



Un caballo vive naturalmente hasta cinco años y la existencia de un hombre dura fácilmente un siglo, ¿qué razón científica hay para que estos seres desaparezcan antes de los límites lógicos



de las enfermedades, no intento asegurar que sirve para abolir todos los males del organismo. El cáncer, por ejemplo, escapa de su radio de acción. Pero mi operación puede evitarlo; pues el cáncer nace y progresa en los viejos y en los débiles. No es una enfermedad de la juventud.

Hay dos resultados positivos en mi método: la prolongación de la vida humana y la disminución de un número considerable de enfermedades que prevalecen hoy porque la salud de la humanidad es mala y escasa.

La operación que yo he realizado hasta ahora en los animales, ha tenido otra finalidad. En una finca de Argelia perteneciente al gobierno francés, he practicado muchas operaciones en el ganado. Pero ha sido un género de operación enteramente diferente a la practicada en los hombres. Esa operación consiste en injertarle a un animal una glándula de otro animal de la misma especie.

No he cambiado radicalmente el carácter de las ovejas, de los caballos ni de las vacas. Pero ha sido tan evidente el aumento de vigor, la fecundidad de las ubres, el crecimiento de la lana, que nadie ha dudado de



Recientemente un paciente se acercó a mí en una calle de París y me dijo:

—Dr. Voronoff, su operación me ha curado mi catarro crónico.

Yo no había hecho nada con ese propósito. Lo que hice fué aumentar la capacidad de su organismo, cuyo resultado ha sido la extirpación de los gérmenes de su enfermedad.

Antes de realizar mi primera operación, trabajé y estudié durante doce años. Desde entonces hasta ahora, mis operaciones podrían contarse por centenas. Mis discípulos de todo el mundo han practicado otras tantas, según mi técnica.

El injerto de las glándulas ha pasado ya de su fase experimental. Da actualmente resultados consistentes.

Hace poco, un famoso filósofo francés me visitó y me dijo:

—Tengo ochenta y tres años. Me siento muy débil para trabajar. Yo me sentiría satisfecho si su ciencia me diera, Dr. Voronoff, un poco de energía para pasear a través de mi jardín.

Lo operé. Tres años más tarde, aquel hombre, aproximándose ya a los noventa años de vida, escribió otra obra de filosofía.

La humanidad está equivocada con respecto a la duración de la vida.

¿sus edades respectivas? ¿una.

—Lo que es lo que mi operación me a subsanar.

Nadie ha argumentado contra esta operación, diciendo que se trata de una intervención de las leyes naturales. Pero entonces toda nuestra vida civilizada es una intervención a la Naturaleza. Finalmente, el hombre no ha sido creado para vivir en las ciudades de atmósfera contaminada, para comer alimentos artificiales, para habitar casas ventilación. Y es a causa de las condiciones de vida que impone la moderna civilización, que el hombre muere demasiado temprano. Y es por eso precisamente por lo que necesita la intervención del arte del cirujano, para extirpar sus enfermedades y prolongar su vida.

La desaparición de las enfermedades y la prolongación de la vida se obtienen con las secreciones internas producidas por el injerto de las glándulas de mono. Este animal es el único que puede responder a nuestra finalidad. Su sangre es análoga a la del hombre.

Los hombres que se someten a esa operación adquieren veinte años de rejuvenecimiento. La piel, el sistema muscular, y sobre todo la energía intelectual se renuevan.

Cuando afirmo que mi descubrimiento quirúrgico, al aumentar la salud del paciente, implica consiguientemente la curación

la eficacia de mi método.

Déjenme terminar con una consideración filosófica.

Ningún hombre puede escapar a la muerte. Pero antes de la muerte, hay una etapa en la vida que yo llamaría la Antecámara de la Muerte, la cual están representada por la debilidad, la decrepitud, la enfermedad.

Lo que debemos hacer es luchar para no entrar en esa Antecámara. El vigor de la salud es el mejor escudo. Y este vigor, precisamente, lo contienen las glándulas.



glándula del mono en el organismo humano. ¿Cuál es el objeto de este procedimiento? Reponer en los deficientes órganos hu-

# FANTASMAS SALTAN DE LA MUERTE

por  
Mario  
Frallie

**H**ACE unos días, tres jóvenes pertenecientes a la buena sociedad de Sión, la pintoresca ciudad helvética célebre por sus vinos, salieron de sus casas para emprender la ascensión del Monte Cervino, una de las cimas más altas de los Alpes.

Esta montaña gigantesca, conocida bajo el nombre de Matterhorn, es la cúspide más elevada de los Alpes Peninos. Pirámide rocosa que domina el valle de Zermatt con una altura de 4,482 metros, erizada de picos nevados y de glaciares eternos, su difícil ascensión fué realizada por primera vez en 1865.

Desde aquella época, la hazaña ha sido intentada muchas veces. Pero si bien es verdad que algunos han logrado repetirla, en cambio son innumerables los alpinistas que han caído horriblemente despedazados, desde los flancos del gran monstruo de piedra. El Cervino y el Monte Blanco son las dos elevaciones que causan todos los años en esta época, el número más crecido de víctimas de todas las montañas de Europa.

Los tres jóvenes alpinistas, experimentando tal vez inconscientemente esa misteriosa "atracción de las cimas" que hierve en el alma de los hombres de la montaña como una pasión ardiente, salieron de su ciudad, y después de haberse detenido en Zermatt, llegaron al anochecer al último refugio que se encuentra cerca del Desfiladero de Smuth, donde pasaron alegremente la noche en compañía de dos montañeses y de dos turistas.

Los tres alpinistas se acercaban a la cima, cuando la cruz verde se levantó, como un anuncio de la muerte.



Un barco de tres mástiles se perdía en el horizonte, empujado por una cruz resplandeciente.

El día siguiente, al rayar el alba, continuaron su camino.

—Ustedes no debían aventurarse así completamente solos. El Desfiladero de Smuth es el más peligroso de todos. En el transcurso del invierno pasado, varias avalanchas hicieron más escarpada todavía su parte superior y hallar un buen camino sería un verdadero milagro.

—No tema por nosotros—contestaron gallardamente los tres alpinistas—. Conocemos el Desfiladero muy bien. El año pasado re-

alizamos la misma ascensión que intentamos realizar ahora. Sabemos dónde se encuentran los pasos peligrosos.

\*

La cruz verde sobre el glaciar.

Y los tres jóvenes, cargados pesadamente con sus instrumentos de alpinistas, sus provisiones, aparatos fotográficos y hasta un aparato de cinematógrafo, reanudaron su marcha hacia la cima, cantando una canción festiva.

Desde el refugio donde habían pasado la noche, los otros hombres miraron curiosamente su marcha, con ayuda de un telescopio. Habían partido a las cinco de la mañana. Para llegar a la cima del Desfiladero, los guías empleaban habitualmente de tres a cuatro días.

Sin embargo, a las nueve de la mañana, se podía distinguir todavía las tres siluetas negras perfilándose sobre la blancura inmaculada de las nieves.

Al mediodía, los hombres del telescopio seguían viéndolos.

Y empezaron a inquietarse por la suerte de los tres viajeros terribles cuando, un poco después de las dos, desaparecieron completamente de la vista de sus observadores.

—Parece que han hecho ya la travesía—dijo uno de los turistas que había observado sus pasos lentos y difíciles.

—Espere!—gritó a su vez uno de los montañeses que presenciaban la escena—. Déjeme ver...

Y aplicó un ojo al lente del telescopio.

El hombre palideció y no pudo contener un grito de horror.

—¿Qué sucede?—preguntaron los otros.

—Allá... allá lejos... ¿No ven ustedes?... ¡La Cruz Verde!...

Todos miraron por turno y, en efecto, creyeron ver, en la pared de nieve levantada sobre el Desfiladero, una especie de gran cruz informe de color verde.

—¿Qué significa eso?—preguntó uno de los turistas.

—Eso significa que los tres viajeros han muerto—dijo uno de los montañeses.

Los demás hombres oyeron escépticamente estas palabras.

Sin embargo, del otro lado de la vertiente, esperaron en vano la llegada de los tres alpinistas.

Dos días después, el padre de uno de ellos y un hermano de otro, viendo una desgracia, decidieron iniciar las pesquisas. Auxiliados por tres guías de los más expertos, registraron el valle.

Después de tres días de búsqueda incesante, descubrieron en un recipiente de mil quinientos metros de profundidad, los tres cadáveres despedazados.

Los infortunados jóvenes habían caído precisamente en el momento en que la Cruz Verde aparecía sobre la pared del glaciar.

Entre las montañas, se agotaba, se ahogaba, se ahogaba, se ahogaba su vista.

¿Coincidencia o Fatalidad?

Este sangriento acontecimiento, que acaba de sumir en la desesperación a tres familias suizas, demuestra cuán sugestiva es la leyenda de los fantasmas de la muerte que se perpetúa en ciertos lugares.

¿Coincidencia?... ¿Fatalidad?... ¿Autosugestión?... No sabemos. Existe, de todas maneras, uno de esos inquietantes fenómenos de lo Invisible, contra los cuales sería inútil negar la evidencia.

Los escépticos dicen:

—Yo no creo nada más que lo que ven mis ojos. Pero, conocemos los hombres todo lo que nos rodea?... Todo lo que vemos sin comprenderlo?... ¿Todo lo que sorprende nuestro espíritu sin explicar su causa?...

Recordemos estas palabras de Maupassant: "¿Qué profundo es ese misterio de lo Invisible! No lo podemos sondear con nuestros miserables sentidos, con nuestros ojos que no saben percibir ni lo demasiado pequeño ni lo demasiado grande, ni lo demasiado cerca ni lo demasiado lejos, ni los habitantes de una estrella ni los habitantes de una gota de agua."

¿Nuestros ojos humanos ven acaso la millonésima parte de lo que existe? Citemos el viento como ejemplo. Esta fuerza que abate los edificios y desarraiga los árboles, ¿está al alcance de nuestra vista?

Y no obstante, existe. Y su soplo poderoso es el constante terror de los navegantes y de los alpinistas.

\*

El reciente suceso

de los tres jóvenes alpinistas tiene numerosos precedentes. Es en Inglaterra donde se ha registrado uno de los casos más típicos de ese género. Y el hecho ha provocado bastante ruido.

A lo largo de la carretera que serpentea sobre el montañoso terraplén, que separa Manchester de Sheffield, un poco al Norte de la pequeña ciudad de Glosson,



El hombre, suspendido sobre el abismo, se levantaba ante sus ojos la fantasma siniestro de un fantasma.

existe una pendiente bastante violenta que termina en un codo brusco, flanqueado a la derecha por un muro y a la izquierda por una posada de campo.

Según los propios términos de uno de los jueces del tribunal de Hyde, ese codo de carretera constituye una verdadera "zona misteriosa y peligrosa".

Aniquilado por la fatiga, la caravana ve el fantasma de la muerte surgir y acecharla.

En efecto, en el transcurso de estos últimos doce meses, es decir, desde el verano pasado hasta hoy, más de veinte accidentes graves—y todos de consecuencias mortales—se han producido.

¿Qué pasa, en realidad? Nadie ha podido dar, ante las autoridades, una explicación precisa y clara de los acontecimientos, pero todo el mundo se (Pasa a la Pág. 59.)



Armonia

(Foto  
MANASSE,  
París.)

## Gráficas de Aquí y de Allá



El contenido de la colchoneta que intentó pasar por la Aduana. Mosserrat Pérez Vázquez, modista radicada en Frado 77, que regresó de Europa. La Sra. Pérez ha sido detenida y el contrabando ha sido decomisado.



EL GOBIERNO CATALAN CELEBRA SU PRIMER CONSEJO.—De izquierda a derecha: Comas, Casals, Lluhi, Maciá, Terradellas, Gassols, Nizau y Valldoriola.



VICTOR R. HAYA DE LA TORRE. Va en su día, el Maestro Varona, al solicitar su libertad en nombre de la intelectualidad cubana: "Haya de la Torre es una figura continental, pertenece a América". BOHEMIA usa su voz al caso de los que claman por la libertad del hombre inmigrante, leader y fundador del APRA, que va lentamente extinguendo su vida en una madurera de la cárcel limeña por orden expresa del General de Brigada por decreto, y Presidente "Constitucional" del Perú, Luis M. Sánchez Cerro.



Alberto LAMAR SCHEWEYER, distinguido escritor que acaba de obtener el más rotundo éxito al editar su primera novela intitulada "La Roca de Patmos".



Ivar KROHN, R. millonario sueco llamado el "rey de los Fósforos", de cuyo suicidio tuvo conocimiento el mundo entero, y de quien acaba de declarar una íntima amiga que está recibiendo correspondencia de él, sospechándose que se encuentra en Rusia.



LAS ELECCIONES DE LOS EMPLEADOS DEL "NATIONAL CITY BANK".—Momento en que depositaba su voto el presidente saliente, Sr. Montano, durante la junta comercial en que resultó electo el Sr. Félix C. Montañón.

# Un domingo en los JARDINES DE LA Polar



El Comité de Damas de Valdeorras y Viana y todas las demás bellas asistentes a la espléndida fiesta del domingo en los jardines de la "Polar".

Un grupo encantador y risueño: las señoritas Eliso López, Graciela Peña, Olga López y Paz López, todas con-



lar', posaron para esta foto, a la sombra de la frondosa arboleda de los bellos jardines, paraíso tropical en el corazón de la Habana.

currentes a la simpática jira del último domingo a los espléndidos jardines de la "Polar".



Varios de los miembros de la directiva de la "Agrupación de Valdeorras y Viana", durante la fiesta por ellos celebrada en el espléndido salón "Trimalta" de la Reputada Cervecería.

Un grupo de asistentes a la fiesta de Valdeorras y Viana en los jardines de la Cervecería "Polar".

## El Foot-Ball se impone



Ante treinta mil fanáticos, juraron, hace pocos días, los teams de Foot-ball de los Utah y Troyanos, venciendo los últimos al aceptar su capitán, Tay Brown, un forward-pass que adelantó los "downs" necesarios para que su team conquistase el derecho a la pelota. Un "end" contrario, Christensen, no dejó adelantar más que tres yardas a quien tan bizarramente concluyó la jugada.



El "once" de la Universidad de Columbia anotándose su primera victoria de la temporada sobre el team del "Middlebury College", en Baker Field. Cliff Montgomery del "Columbia", anotando un "touch down" en el primer tiempo.



Los futbolistas de la Universidad de Southern, California, están practicando mucho al juego aéreo, y dirigidos por sus instructores, llevan a cabo su entrenamiento durante más de dos horas diarias. En la foto se presenta a "Bob" Love, un "end", tratando de aceptar la pelota en un supremo salto.

Densez, del equipo de Santa Clara, California, logra evadir la presa de sus totales de Berkeley, anotando un touch down en brillante corrida.

# PLAY BALL

por Adolfo Font

V ENCIENDO numerosos obstáculos, pro duc tos más bien de la actual crisis econó mica que por falta de entusiasmo de la nación, Miguel Angel González, querido y experto receptor de los Cardenales, ha logrado al fin, brindarnos una temporada de Base-Ball profesional, que no será superior a la que los fanáticos han gozado en otras épocas, pero sí tendrá el aliciente de estar integrada por jugadores nativos que, en distintos campos se hacen merecedores a recibir la cooperación más decidida de sus compatriotas.

Muy poca esperanza teníamos, aquéllos que hemos hecho del sport un culto, que este año se nos presentase la oportunidad de convencernos del adelanto obtenido por varios "pinos nuevos" que se internaron en Norte América durante la temporada veraniega y de los que recibimos noticias muy halagüeñas. Tampoco pensábamos que podríamos aquilatar el auge del BaseBall de "manigua" que es el que nutre al profesionalismo de nueva savia, que bien utilizada rinde beneficios máximos.



Miguel Angel González, veterano jugador que ha sido el "alma-máter" de la contienda profesional que hoy comienza.

El amor que por el deporte siente Mike González, algo muy raro en jugadores profesionales, ha vencido, al fin, los escollos y, convenciendo a Adolfo Luque y Merito Acosta, para que unidos todos formasen el Campeonato de 1932, logrará sus deseos desde hoy sábado.

Los terrenos del "Vedado Tennis Club", servirán de escenarios a esta nueva intentona beisbolera profesional, que deseamos resulte todo lo fructífera que necesita el Emperador de los deportes para arraigarse entre nosotros definitivamente.

El Campeonato que se inaugurará hoy sábado, llena todos los requisitos que hemos pedido desde hace muchos años, a raíz de nuestro pase del deportismo activo a las filas del diarismo profesional.

Cada vez que nos enterábamos de los proyectos de las Empresas que rigieron por muchos años el Base-Ball, los combatimos, por entender que ninguno de ellos se adaptaba al medio que necesitábamos.

Nunca nos convenció la contratación ilimitada de jugadores extranjeros que les arrebataban a los nativos la única oportunidad de convertirse en estrellas en su propio suelo. Por ello rompimos lanzas más de un centenar de veces, pero al fin tuvimos la satisfacción de observar que aquéllos que con más simpatía acogían nuestros consejos, han sido los que después, con mayor cariño acarician nuestros ideales.

Claro está que las contiendas, seleccionando a los mejores grupos, resultan más atractivas; pero nadie podrá negarnos que cuando esos grupos no presentan ideas afines, llegan a absorber en tal forma a los que forman la menor parte, que se hacen dueños y señores con perjuicio nefasto para la causa común.

La situación no está despejada, pero se han escogido para dirigir los teams que representarán al "Habana", "Marianao" y "Almendares", a elementos tan conocidos y arraigados en las masas fanáticas, que presumimos que algo bueno quedará escrito en las páginas del Emperador en Cuba.

Adolfo Luque, el veterano lanzador de cien magníficas batallas, campeón del mundo sobre todos los demás pitchers de Liga Grande en la temporada de 1923, resulta el manager ideal del "Almendares". Desde tiempo inmemorial, "Havana Perfecto" ha demostrado sus simpatías por los colores azules, llegando en el paroxismo de su entusiasmo, a contribuir con su dinero al engrandecimiento de dicho club.

Merito Acosta, el gran outfielder y popularísimo hijo de Marianao, aportará a la contienda que preside el doctor J. A. López del Valle, además de sus vastos conocimientos en la materia, el "support" que le brindarán sus conterráneos al Club que en la justa lo representará.

El Club "Marianao" en cierto Campeonato celebrado en los históricos terrenos de "Almendares", probó, hasta la saciedad, que aquellos ideales que nos forjamos de celebrar nuestras contiendas nacionales con atletas nativos, no era una ficción y, frente a los azules y rojos, integrados casi en su totalidad por jugadores yankees, realizó una de las más hermosas campañas que recordamos en el Base-Ball local.

Y por último, Miguel Angel González, el propulsor de este próximo Campeonato, figura conspicua en el Base-Ball organizado yankee, tendrá a su cargo los destinos del Club "Habana", ese team que desde tiempos anteriores a la fundación de la República, supo reunir en sus filas a nuestros más consagrados ases beisboleros, creando frente al "Almendares" las mayores controversias que en cuestiones partidaristas se han observado en el sport.

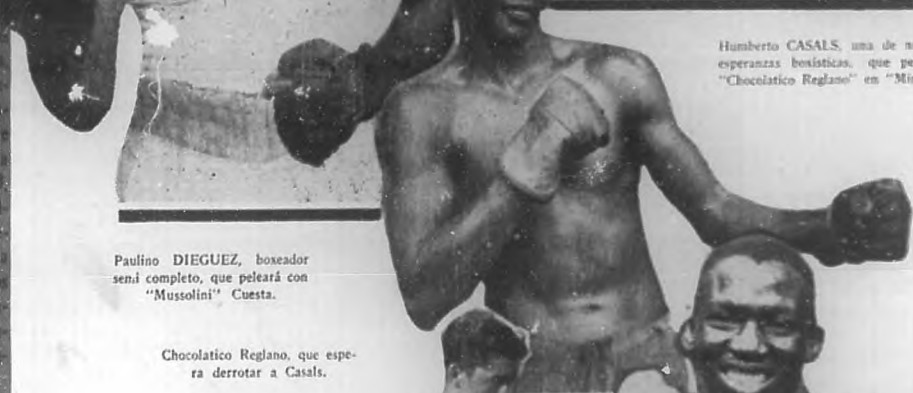
Una vida próspera y plétórica de felices momentos, deseamos a este Campeonato profesional organizado por la Liga General, que presenta varios aspectos interesantísimos, siendo el más prominente el que concierne a aliviar la situación económica de muchos profesionales, que se

(Pasa a la Pág. 48.)

# BOXEO



Humberto CASALS, una de nuestras mejores esperanzas boxísticas, que peleará hoy con "Chocolático Reglano" en "Miramar Garden".



Paulino DIEGUEZ, boxeador semi completo, que peleará con "Mussolini" Cuesta.

Chocolático Reglano, que espera derrotar a Casals.



"Mussolini" Cuesta, hijo del burón de Arsenal.

"Kid Montana", peleador ecuatoriano que se halla en la Habana y que pronto iniciará una "tournee" por varias repúblicas centro-americanas.

Angel Cordo, el mejor prospecto de nuestros actuales boxeadores pesopluma.

M  
A  
N  
O  
S  
lisas,  
blancas  
y suaves...  
si usa usted  
**CREMA HINDS**

DE MIEL Y ALMENDRAS

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.



Sirva  
Estos  
Deliciosos  
Platos  
a su  
Familia

Haga que cada comida sea una nueva y deliciosa sensación epicurea. Sirva Maizena Duryea en una variedad de platos sabrosos y apetitosos.

Sirva la Maizena Duryea con frecuencia. Hay centenares de platos exquisitos que pueden prepararse con este alimento nutritivo y fortificante. Jamás se cansará de la Maizena. Úsela para preparar pudines, ensaladas, salsas y sopas. La Maizena imparte sabor a sus platos favoritos.



El último libro de cocina de la Maizena Duryea es un verdadero tesoro de recetas que han sido desarrolladas por notables cocineros particulares, especialmente para nosotros. Es gratis.

F. A. LAY, Apartado N° 695, Habana.

**MAIZENA DURYEA**

508-1

**HELEN HAYES LLEVA UNA CONTABILIDAD MATRIMONIAL**

(Viene de la Pág. 26.)

tener habitaciones y residencias separadas. Y hay otros muchos por el estilo. Pero Helen Hayes y Charles Mac Arthur no se cuentan entre ellos.

Lo que muchas esposas olvidan.

Helen dijo muy seriamente: —Yo creo que siempre debe existir un libro de contabilidad en el matrimonio. Yo llevo uno, con su columna de débitos a un lado y con la del crédito al otro.

Muchas mujeres casadas incurren en el hábito de decir: "Yo no puedo estar más con Jim. Me desagrada la manera con que toma sus cigarrillos. Detesto la forma en que silba mientras se afeita. Me crispas la manera con que habla de los niños. No puedo quedarme a su lado ni un minuto más!" Ellas machacan y vuelven a machacar en el "Debe" como ustedes ven. Pero no se ocupan y por último no pueden fijarse en el lado del "Haber". Llega a hacerse imposible para ellas argumentar y aún pensar: "¡Me agrada la manera en que Jim cultiva las plantas del jardín y hace crecer las flores!" Me gusta la forma en que Jim cuida los perros. Y también me gusta la forma en que lleva a los niños a paseo y trata de hacer de ellos hombres y mujeres."

En el matrimonio, siempre se debe decir: ¿Cuánto gano yo con ésto?, exactamente igual que: ¿Cuánto pierdo en el asunto?

Yo llevo una estricta contabilidad en mi vida matrimonial con Charles. Y no me preocupo mucho por los débitos, porque, honradamente, no son lo más importante.

En el lado de mis deudas, por ejemplo, está el hecho absurdo de que Charles nunca está a hora para la comida. Eso es algo muy importante para un temperamento puntual, y yo lo soy. El teatro me ha olvidado a serlo. El telón se levanta a las ocho y media y nadie puede dejar caprichosamente de estar en su puesto. Pero Charles es muy caprichoso para llegar a la hora de comer, porque es su gusto o bien, porque tiene compromisos a esa hora. Pero al mirar en el haber de mi libro, pienso en lo dulce que es conmigo cada mañana.

Por la mañana, cuando me levanto y me siento oprimida y en malas condiciones, Charles no abandona la casa hasta que no me ha hecho reír. El es capaz de llegar a todo para leer su ridículo propósito. Se pone a hacer como un payaso y se me acerca haciendo piruetas. Llega a los más ridículos hechos para obtener tan baldí finalidad y no para hasta no haberla conseguido. No tengo más remedio que reírme al fin—y después me pongo a pensar acerca de la clase de hombre con que me he casado—y es entonces cuando el Debe me resulta insignificante y el crédito se abriga y adquiere extraños fulgores a mi vista.

Al Haber de Charles.

Además, en el Haber de mi libro está el hecho de que aunque la gente acostumbra a decir: "¡Pobre Charles; él es un irresponsable, tenemos que tener cuidado con él", también acuden a Charles cuando tiene dificultades o penas, cuantas veces tiene un problema que resolver, no importa que el problema sea de ruda fianza o algún cálido asunto de orden sentimental. Esa gente no se conforma con acudir a él una vez, sino que acude varias veces.

Charles es sensible para todas las personas y para todas las situaciones. Como él sabe que puede ser molestado, trata de no molestar a los demás. El es sensible a la distracción, al capricho, a las travesuras y a las más delicadas cosas; pero también es sensible a las graves necesidades y emergencias. Todo eso trae por consecuencia que él me resulte sensible para mí, y así yo sé que todas mis necesidades, peticiones o apetitos, nunca quedarán insatisfechos. Todo lo cual hace que el lado de los débitos me resulte verdaderamente insignificante. Estando casada con Charles, yo puedo soportar todos los azotes de la vida, aún los litigios más increíbles. Ese litigio judicial de la primera esposa de Charles me resultaba increíble. Nunca me hubiera sentido más impresionada si Mussolini me hubiera establecido una demanda. Pero si las cosas como ésta pertenecen al casillero del Debe, el Haber le supera aún con creces.

Es necesario que yo ilustre el Haber de mi contabilidad matrimonial, relatando un pequeño incidente acaecido cuando regresábamos de Europa la última vez, hace pocas semanas aún. Estábamos comiendo juntos en una mesita de dos. Los otros siempre nos sentábamos en mesas dos! Bueno, esa noche estábamos hablando a más no poder y haciendo comentarios acerca de la lengua de los demás. Y Charles me hacía cuentos de lo más divertidos mientras se iba haciendo tarde y tarde, mientras nosotros reíamos y teníamos la más divertida noche. Entonces, repentinamente me di cuenta de lo admirable que resultaba que después de cuatro años de casados nosotros tuviéramos tanto que decirnos y tanto de qué reír. Yo me compadecí de otras parejas que se ven muy a menudo, que son baldón de la clase matrimonial, que se sientan el uno frente al otro en una mesa, con cara de piedra y de aburrimiento.

Confla en la carrera de las mujeres, si...

Confío en una mujer que tenga su propia carrera, si ésta no obstaculiza su hogar o le impide tener hijos. Eso, si no es la misma carrera de su esposo. No tengo fe en los matrimonios de actrices con actores. Los celos son fáciles de interponerse entre ellos. Entre nosotros dos, no puede haberlos porque, aunque trabajamos en el mismo campo, estamos en distintos sectores. El trabajo de Charles es creador. El

(Pasa a la Pág. 47.)

**HELEN HAYES LLEVA UNA CONTABILIDAD MATRIMONIAL**

(Viene de la Pág. 46)

mío es interpretativo. Entre los dos no puede haber conflicto.

Trabajando como trabajamos, resulta que tenemos la inar de asuntos de que hablarnos siempre. Cuando yo vengo del estudio a mi casa, tengo verdadera alegría en contarle a Charles algo de toda la gente que he visto durante el día—lo que me dijo Claudette Colbert, como Marlene Dietrich me dió algunos retratos de ella con su niña y de la última ingeniosidad de Tallulah,—yo admiro mucho a Tallulah—, así como que Freddie March nos pidió que señalásemos fecha para comer junto la próxima semana.

Quizás si solamente hay una columna sería que figura en el capítulo de débitos de mi libro, y para eso, ya estamos resolviéndolo. Es o era el hecho de que Charles era quien quería que yo me dedicara a hacer películas, y era quien me daba valor y creía en mí. Y ese primer día que aparecí en el estudio hice una gran mancha negra en el lado de los débitos. Me sentía desorientada. Estaba humillada. Veía las bellas muchachas santuosamente vestidas de terciopelos y satines y luego me miraba yo... Bueno, ya pueden ustedes imaginarse cómo me sentiría y las cosas que dije a Charles cuando nos encontramos en casa esa noche.

No crean que esta vez se rió de las cosas que le dije. Tampoco me reí yo. La cosa no estaba para risa, en aquel momento. ¿Recuerdan ustedes la escena de "El Pecado de Madelon Claudet", donde yo entro en un café de París con Lewis Stone? Cuando yo fui al set ese día, estaba resuelta a volver a casa, escribir indeleblemente cosas muy negras en la columna de los débitos, porque yo, que debía suponerse que sería la más brillante figura del salón, era la más humilde de todas las muchachas presentes.

Murmuré algo acerca de lo que significaba ser una gran actriz y ser una simple medianía, pero Helen Hayes movió la cabeza.

—Hoy no hay grandes actrices—me dijo—como las que existían en los días de Eleonora Duce y Sarah Bernhardt. Nosotros no trabajamos ni estudiamos lo bastante. El campo está demasiado lleno de competencia. Es preciso batallar mucho para llegar a la cumbre. Nos apresuramos demasiado y demasiado furiosamente. La atracción es la grandeza de hoy. Katharine Cornell, que es la primera dama del teatro americano, tiene atracción y encantos. La Garbo, que es la primera dama de la pantalla, tiene también atracción. Yo creo que la mejor actriz del teatro actual es Eva Le Gallienne. Porque ella puede hacer algo, desde *Peter Pan* a *Julietta*, y hacerlo bien.

Pero volvamos a mi contabilidad matrimonial. Yo veo que mi libro tiene llena la columna de los créditos y poco ocupada la de los débitos, y puedo decir enfáticamente, que si yo tuviera que escoger entre mi carrera y mi esposo e hijos, no dudaría durante una fracción de segundo.



...es donde se originan muchas enfermedades que afligen al género humano. Por lo tanto, es cuestión de sentido común evitar, por todos los medios a nuestro alcance, los trastornos gástricos e intestinales. Esté es el motivo por qué yo y mis colegas de la profesión médica recomendamos a las madres que den a sus hijos, desde el momento que se les quita el pecho, la

**LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS**

Este es un laxante suave, pero muy eficaz, y al mismo tiempo es el antídoto perfecto. Y no sólo es insustituible durante la niñez, sino que en todas las etapas de la vida es el mejor aliado para combatir con éxito la indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, ardor en la boca del estómago, "agrieras", pesadez después de las comidas, etc.



¡EXIJA LA DE PHILLIPS!

Díra ¡adiós! a mi carrera y a todo lo demás que pudiera haber en mi vida y conservaría al esposo y a los niños. Nada me haría prescindir de ellos, nada sería bastante importante para conseguirlo.

Piensa tener otro hijo.

Tengo la esperanza y a la vez el plan de tener al fin otro bebé. No me conformaría con tener un solo hijo. Charles quería una niña, al principio, porque tenía ciertas teorías acerca de los muchachos. El creía que se iba a sentir celoso de un hijo, porque los muchachos cuando crecen son inclinados a agobiar a sus progenitores y piensan que ellos son mejores que papá y piden prestados los calcetines y las corbatas y tantas otras cosas más. Yo me hubiera asustado de presentarme a Charles con un niño. Pero ya él tiene su niña y ahora yo necesito el varoncito para mí.

Cuando mi pequeña María crezca, espero que no sea una artista. Yo preferiría que se casara y tuviera un hogar y niños y viviera la vida normal. Quiero que haga algo, desde luego, pero mi esperanza es que herede la habilidad de su padre para escribir.

La columna de mi haber está llena hasta el tope y siempre lo estará. La primera vez que me encontré con Charles fué en New York, en una fiesta en casa de Neysa Mc Mein. Yo estaba sentada en un rincón sola, cuando Charles se me acercó y me hizo salir de mis casillas con sus chistes. Y creo que la última vez que Charles y yo estemos juntos en esta tierra, estaré sentada en una especie de rincón y él vendrá a mí y me divertirá como el primer día...

**OPINIONES**

Las enfermedades hacen conocer que la salud no vale tanto como uno mismo.

El bien del cristianismo depende del celo y probidad de los sacerdotes: y un buen sacerdote es un riquísimo tesoro.

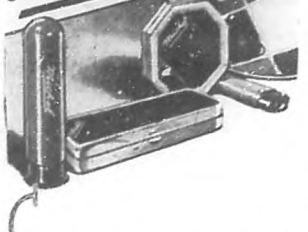
San Vicente de Paúl.

El continuo provecho de las cosas temporales es señal manifiesta de la pérdida del otro mundo.—San Gregorio.

Es más difícil encontrar una mujer buena que un cuervo blanco.—S. Jerónimo.



# Michel



...bra todo su labio con el **Creón Michel** y observe la transformación maravillosa que experimenta su rostro al par que la seducción irresistible que ejerce su boca en las ansias del amado.

El **Anebol**, los **Pólvos**, el **Cosmético** y la **Sombra** para los ojos llevan en la firma **Michel** el sello de garantía de su éxito y eficacia.

VENTAS Y DISTRIBUCION EN TODAS LAS CIUDADES DE CUBA  
Soleto agente: **W. B. de la Cruz y Cia.**

### La Cera Mergolizada Conserva Su Piel Atractiva

Hay un medio fácil de conservar su piel limpia suave y blanca. Aplique un poco de Cera Mergolizada para en la cara, cuello y brazos en la noche como si fuese "cold cream," úsela también en el día como base para el polvo. La cara pronto se verá limpia de palidez, poros dilatados y brillo de grasa. Su cutis se vuelve suave, terso, blanco y de belleza juvenil. La Cera Mergolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite** en polvo refresca y vigoriza la piel. Disuélvase 30 gramos de Saxolite en polvo en 1/4 de litro de extracto de hamamelis y use como astringente. En todas las farmacias y droguerías.

### JABON CASTILLA PARA LA GRASA DE LA CARA

# Goliath

HEVIA Y ESTEFANI  
ABOGADOS-NOTARIOS  
DIVORCIOS  
CONSULADO 52, altos—HABANA.

## JUVENIN PARA LAS CANAS ES LO MEJOR

### PLAY BALL

(Viene de la Pág. 44.)

han visto amenazados por el hambre ante el "dumping" beisbolero que nos amenaza.

No creemos que se logrará un gran éxito económico en esta temporada; pero sí que se dejará plantado el árbol que en próximas épocas brindará sus más halagüeños frutos.

Ojalá que, después del triunfo, no se olviden los propulsores del negocio beisbolero, aquellos años que obtuvieron grandes ganancias, pero que por los procedimientos puestos en juego, acabaron con la gallina de los huevos de oro.

### CANCION DE LA NIÑA

#### BLANCA

Blanca, la niña llegó;  
blanca, la niña se fué...  
Mar, estrella, río y flor  
lloran al amanecer.

Yo que la cargué en mis brazos  
y la acuné con suspiros;  
yo que la bañé en el agua  
más transparente del río.

Yo que le mostré el silencio  
más verde de la montaña,  
y le alcancé las estrellas  
más frescas de la mañana.

Yo que le traje canciones  
de los vientos y los ríos,  
y cardé la blanca luna  
para hacerle los vestidos...

Riendo pasaron los niños,  
viejos pasaron llorando.  
La niña se iba durmiendo  
el sueño la iba llevando.

Blanca la niña llegó,  
blanca la niña se fué...  
Mar, estrella, río y flor  
lloran al amanecer.

María Julia GIGENA.

### PENSAMIENTOS

Vosotros los maridos amad a vuestras mujeres, y como a vaso mas llaco, poned más parte de vuestro cuidado en honrarlas y tratarlas bien.—San Pablo.

Si los monarcas, que están en la mayor altura y encima de todos, no son como el fieltro, que defiende de las inclemencias del tiempo al que le lleve encima, son como las inclemencias, diluvios y piedra sobre las espigas que están debajo.—Santo Tomás de Aquino.

Quién irá de buena gana por un camino de rosas y flores, si va a parar a la muerte, y quién rehusará un camino áspero y dificultoso si va a parar a la vida eterna? **San Juan Crisóstomo.**

Si a mi paso encontrase juntos un sacerdote y un ángel, saludaría primero al sacerdote.—Santo Tomás.

Muy pocos ricos se salvarán, a causa de la dificultad para hacer buen uso de sus riquezas.—San Hilario.

Si la muerte encuentra al hombre dormido, viene como un ladrón, le despoja, le mata y le arroja en el abismo del infierno; pero si le halla vigilante, entonces, como un enviado de Dios, le saluda y le dice: "El Señor te aguarda a las bodas; ven, que te conducirá al reino bienaventurado por el cual suspiras."—Santo Tomás de Villanueva.

La tierra sin lluvia nada produce, y la lluvia sin tierra no puede dar frutos; así mismo, la gracia nada puede sin la voluntad, y la voluntad nada sin la gracia.—San Juan Crisóstomo.

Para el cristiano, la muerte no es una nueva pena; es, por el contrario, el remedio a todas las penas.—San Ambrosio.

El que sufre pacientemente las injurias se asemeja a un hombre que aprisiona a un león terrible en una jaula de hierro; mas el que quiere rechazarlas se asemeja por el contrario, a un hombre que se atraviesa con sus propias armas.—San Efrén.

Amad a vuestros enemigos; que si no amáis sino a los que os aman, ¿qué premio habéis de tener? No lo hacen aún así los publicanos. Y si no saludáis a otros que a vuestros hermanos, ¿qué tiene eso de particular? ¿Por ventura no hacen también éstos los paganos?—San Mateo.

Hay en el niño algo de hombre desde la cuna, como hay en el hombre algo de niño hasta la tumba.—G. M. ...

La juventud es presuntuosa y la vejez tímida, porque aquella quiere vivir y ésta ha vivido.—Mme. Rolland.

En el matrimonio lo principal no es amarse, sino conocerse.—Hervieu.

Vuelve tu corazón hacia el pobre y pégale tu deuda.

La muerte es para el justo un puerto de salvación; pero se parece a un naufragio para el culpable.

# ANUNCIOS CLASIFICADOS TELEGRAFICOS

LAS DIEZ PRIMERAS PALABRAS, 80 CENTAVOS Y 7 CENTAVOS CADA PALABRA ADICIONAL

### Muebles

**MOLOGIO** Alvarado. Dorador. S. Rafael 101. Esmaltamos, amizamos, tapizamos muebles. Especialidad: trabajos en oro. Limpia. Garantizamos nuestros trabajos.

**MUEBLES** a plazos. Especialidades encargos. San Rafael 127. U-2909. Neptuno 91. U-4490.

**LA PROTECTORA.**—Muebles a plazos y en alquiler. Precios, condiciones, seriedad. Una visita será la prueba de nuestro ofrecimiento. Padre Varela (antes Beisabain) 68 y 72. Telf. U-3143.

**LA VENECIA.**—Especializarnos en juegos de niños, juegos médicos. Pida catálogos. 10 de Octubre 238. Telf. U-2651.

**CAO Y VARELA.** Plazos cómodos, alquitamos, cambiamos. Burtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187. Telf. U-3417.

### TINTORERIA

**TINTORERIA** Americana "Lux", de Cunan y Norman. Limpiamos, lavamos trajes de señoras y caballeros. Alrombras, pieles, tapices, corbatas, guantes, corbatas y sombreros. Lavamos y planchamos a mano trajes de drú crudo y blanco. 5ª Avenida y 36, "Miramar". Telf. FO-2333.

Tintorería **EUREKA**. Fundada en 1908. De M. Iglesias. Atendemos órdenes de todos los barrios de la capital. Ave. 10 de Octubre 325-A.

**BOHEMIA** está dispuesta a demostrarle a los anunciantes, hechos ciertos, que prueban hasta la saciedad que ha **TRIPPLICADO** su circulación y que en algunas poblaciones de Cuba ha aumentado la venta **CINCO** veces de la que tenía normalmente, por ello, **BOHEMIA** es el órgano de publicidad más poderoso que existe en Cuba.

### Enseñanza

**ACADEMIA.** Corte y costura "Sistema Martí". Garantiza enseñanza en 7 meses. Se dan avíos. Admitimos internatas. Pida informes, Mango Núm. 3-B, Jesús del Monte. Directora: Paula Delgado.

### PARA LAS DAMAS

**JABON** Castilla Goliath.—A base de aceite de olivo, evita la caída del cabello y la caspa. Limpia de grasa el cutis. Cinco centavos la pastilla grande.

**SENOS PERFECTOS.** Duros, redondeados, con crema Charmy. Con nuestro curso "Cultura Física", obtendrá salud, bellas formas. Recibirá por 50 cts. Crema y Curso. Sistema Atlas. Apartado 558. Habana.

**POMADA** LIBRADA. Pone pestañas largas, arqueadas, sombreadas. En Perfumerías, Farmacias. 50 centavos.

La revista "**EL HOGAR Y LA MODA**", la única que las familias prefieren por su reconocido valor, conozcala mandando ocho centavos de sellos. Sabino Iglesias.—Monte 33.—Teléfono M-2730. Habana.

### Radio

**REPARAMOS** toda clase de aparatos de radio. Nuestro lema: Garantía y absoluta seriedad. Casa "Montenegro" Habana 98. Telf. A-6159.

### Joyas

**MUEBLES** y joyas a plazos. En "La Eminencia" puede adquirirlos pagándolos como usted quiera. Neptuno 188.

### AUTOS y Accesorios

**IRANZO.**—Mecánica general. Pintura Duco. Carpintería. Chapistería. Talabartería. Trabajos garantizados. Zanja 117. Telf. U-1110.

### ESTO PASO EN EL GOLFO

(Viene de la Pág. 29.)

Por eso, cuando otro día el viejo velero hizo a la mar, donde apenas soplaba un pobre viento escaso, de pronto, sin que se supiera cómo, las velas se hincharon y la barca cobró una velocidad extraordinaria. El capitán, regocijado, vio aquéllo pero no se dio cuenta del fenómeno. Y así orrió la embarcación sobre el mar terso, bajo el sol dorado, hasta llegar a su destino.

Y se sucedieron las rápidas travesías. Pero cada vez, la vieja barca, la carrofia que ya no injuriaba su capitán, quería cobrar mayores velocidades. Usaba la caja, —no era preciso más que entreabrirla un poco para que saliera un fuerte viento de popa e impulsara la nave—, con demasiada imprudencia. Y a veces era, con su cauceceo peligroso, la imagen misma del ca-

pitán: copiaba su embriaguez de viento, aquella embriaguez de whiskey que lo había hecho famoso a bordo.

Pero no pasó mucho tiempo sin que comprendiera que no debía haber procedido así: al caer la tarde, un día oscuro que cerraba el horizonte de brumas, la barca quiso correr demasiado para ganar el puerto antes de que la noche hiciera muy densa la ruta. Y abrió totalmente la caja...

Un viento de huracán, un viento durísimo, con la mar arbolada, se abatió sobre la goleta. La impulsó unos momentos sobre la cresta de las olas, la alzó, jugó con ella como con una cáscara, destrozó sus velas sin tiempo para arriarlas, partió el mesana y el mayor, y finalmente, a un golpe de mar, la volcó al revés...

Es ese derelicto que anda por ahí por el Golfo...

### UN SILBATO GIGANTESCO

La compañía oriental de los ferrocarriles eléctricos de San Luis ha colocado en sus alerres, para regularizar el trabajo de sus obreros, un gigantesco silbato, el cual está en comunicación con un reloj eléctrico, con objeto de que funcione en todo momento con la mayor exactitud.

Mide dicho silbato dos metros de altura, y su pitido tiene un radio de acción de diecinueve kilómetros.

¡SU CUTIS la NECESITA!  
**Crema Lind's**  
de miel y almendras  
para la cara  
• cuello y escote  
• manos y brazos.  
Protege el cutis  
• lo suaviza  
• lo blanquea  
• lo embellece.  
LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

# CRUEL HASTIO

Criolla

Letra y Música de RAUL MARTINEZ VALDES

TPO. DE CRIOLLA

Musical notation for the first system of the piano accompaniment, featuring a treble and bass clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature.

Musical notation for the second system of the piano accompaniment, including the lyrics: *Me has en-ga ña do, con tu ne-cio or-gu llo*

Musical notation for the third system of the piano accompaniment, including the lyrics: *yo sea ti te qui-se de to-do co-ra-zón*

Musical notation for the fourth system of the piano accompaniment, including the lyrics: *y hoy vi-vo has-tia do del re-cuerdo tu-yo*

Musical notation for the fifth system of the piano accompaniment, including the lyrics: *que ha mar-chi ña-do mi úl-ti-ma i-lu-sión*

Musical notation for the first system of the vocal line, including the lyrics: *Me has en-ga sión Oh mi cruel has-ti o que me tor-*

Musical notation for the second system of the vocal line, including the lyrics: *tu-ra si-gue a mi ña-do sea lín, no ven-ce-*

Musical notation for the third system of the vocal line, including the lyrics: *re de tan-tos do-lo-res y tan-ta-mar-*

Musical notation for the fourth system of the vocal line, including the lyrics: *gu-ra por sea-que lla-ya gra-ta siem-pre lle-va*

Musical notation for the fifth system of the vocal line, including first and second endings. The lyrics for the first ending are: *re Oh mi cruel has-* and for the second ending: *re*

**MALTINA TIVOLI VITAMINADA**  
**VIGOR NUTRICION BELLEZA**  
**DEDIDOS: 1 1-5261.**

comentarios como una confesión del crimen?

—No por el momento—fué la serena respuesta—. Pero si las autoridades se empeñan en seguir calificando esto como un suicidio, puebe que yo me adelante después a reclamar la herencia del asesinado, como un medio de salvaguardar el honor de la familia.

La sangre se agolpaba en las mejillas de Markham.

—Esta no es la mejor oportunidad para bromas—reprobo.

—Un, desde luego que no. —Ella le dió una fría mirada.—Es una perfecta oportunidad para la solemnidad... Bueno, yo nunca me sentí partidaria de empujar al buho.

Markham la miraba severamente, pero sus ojos fijos no se movieron.

—¿Quién, a más de usted podía tener razón para asesinar a su tío?—preguntó.

La mujer miro al cielo raso con meditativa astucia.

—Un gran número de personas—contestó—. Hay muchas personas que le preferirían mas muerto que vivo.

Heath se mantuvo solemne durante toda esta pasmosa conversación, fumando su tabaco y estudiando a la mujer con desconcertante belicoidad. En este momento dijo con acritud:

—Si usted cree que su tío era tan odioso y usted estaba tan alegre de saber que hubiera sido "despachado", ¿por qué razón corrió hacia él y se arrojó pretendiendo estar angustiada?

Hilda Lake envolvió al Sargento con una avergonzadora y a la vez caprichosa mirada.

—Mi querido señor policía, quise cerciorarme de que estaba verdaderamente muerto. Entonces miró el cuerpo de Archie Coe.—Sí,—musitó, como si retornara a la conversación con Markham—no debe haber sido una gran mañana ésta en que mi tío murió.

Markham retornó al punto en que había quedado la cuestión:

—¿Podría usted nombrar a alguien que estuviera particularmente interesado en la muerte de Mr Coe?

—Es que sería un grillete demasiado peligroso—respondió ella—. Pero voy a decirles esto solamente: Hay varios cuba-lleros chinos a quienes el tío ha estafado y desposeído de extraños y valiosos tesoros, que estarían encantados de saber que sus días de coleccionista habían terminado. Y usted, probablemente debe saber, Sr. Markham, que hubo muchos desagradables rumores después que el tío regresó de China, el año pasado,—murmuraciones acerca de las profanaciones de cementerios y exhumación de féretros y cadáveres.

Vance?—preguntó distraidamente.

Hilda Lake y Markham. Ella le miró y le dedicó una dura sonrisa.

—¿Qué piensa usted de este asunto, Mr. Vance?—preguntó distraidamente.

—Que me ahorquen si lo sé,—dijo él suavemente. Su sugestión en torno a un chino es extraordinariamente fascinadora. Me gustaría saber si faltan algunos objetos de arte, de la casa. Y no me sorprendería que así fuera. Personalmente, tengo la esperanza de que algunos hayan desaparecido. Yo preferiría infinitamente la vajilla de mimbre de Wedgwood.

Markham volvió a tierra:

—Me temo que estamos hablando un tanto dramáticamente. Si la muerte de su tío no ha sido un suicidio, Miss Lake, ¿cómo se explica usted que la puerta del dormitorio estuviera cerrada con llave, por dentro?

—¿Cerrada con llave por dentro?—repitió ella desconcertada y volviéndose hacia la puerta.—¡Ah, de manera que ustedes tuvieron que romperla!

Una campanilla sonó en el piso bajo y Markham se paró junto a Hilda Lake.

¿Quiere usted ser tan amable que vaya a su habitación y nos espere allí?

—Está bien,—dijo mientras se encaminaba hacia la puerta, con las manos aún en los bolsillos del vestido. Antes de salir se volvió.— Pero hagan el favor de darme a Gamble que me lleve el té y los panecillos.

Un minuto más tarde, el doctor Emmanuel Doremus se presentó. Era delgado como un alambre, nervioso, cínico, un tanto insensible y de maneras agradables. Usaba un abrigo color marrón y un hongo inglés un poco echado hacia la parte posterior de la cabeza. Nos saludó con un movimiento de la mano, balanceándose de atrás adelante en la punta de los pies y fijando una triste mirada en Heath.

—Más muertos — se quejó—. Estaba en mitad de los pasteles y las salchichas cuando recibí su recado. Usted siempre me saca de casa en mitad de mis comidas, Sargento. Bueno, ¿qué tiene usted para mí ahora?

Heath hizo una mueca y sacudió el pulgar en dirección del cuerpo de Coe.

Doremus volvió la cabeza y dejó sus ojos indiferentes, descansar sobre el cuerpo del muerto.

—La puerta estaba cerrada con llave por dentro, doctor—dijo Markham voluntariamente.

Doremus se volvió hacia Heath con un gruñido de disgusto.

—Bueno, ¿qué hay sobre el asunto?—preguntó con impaciencia. ¿No podía usted haberme dejado terminar de almorzar?

Todo lo que usted necesitaba era una orden para poder levantar el cadáver. Anduvo en el bolsillo y extrajo un pequeño block de papel impreso. Si usted me hubiera anticipado de qué se trataba, habría enviado un auxiliar. Su voz se había vuelto malhumorada.

—Mr. Markham me dijo que lo llamara a usted personalmente, doctor,— explicó Heath.— No se trata de mi funeral, doctor.

(Pasa a la Pág. 53.)

## LA JAURIA DEL CRIMEN

(Viene de la Pág. 52.)

Doremus, con la pluma de fuente en ristre, miró a Markham:

—Un perfecto caso de suicidio—añunció composamente—. No hay por qué apresurarse. Yo les daré la hora aproximada de la muerte, si lo desean. Y después la rutinaria autopsia.

Vance estaba encendiendo otro cigarrillo con lentitud.

—¿Me permite, doctor,—preguntó lánguidamente—sería anti-profesional que usted mirara el cadáver?

Doremus dió una vuelta en redondo.

—Voy a ver el cuerpo—gruñó—. Le voy a hacer la autopsia *post mortem*. ¿Qué más desea usted?

—¿Por qué entonces, doctor—continuó Vance—usted llega a la conclusión de que se trata de un suicidio?

Doremus suspiró con impaciencia:

—El hombre está muerto—reñicó con acidez—con una herida de bala en la sien derecha. Es precisamente el tipo de herida que él mismo pudiera haberse infligido. Su posición es natural—y la puerta está cerrada por dentro. Todo lo demás queda para el Buró de Suicidios. Si la bala del revólver no conviene, la autopsia lo dirá.

Vance se sentó plácidamente en un sillón, junto a la pared occidental.

—Sería usted tan amable, doctor, que le diera una miradita de cerca al crificio de entrada del tiro, antes de retornar a sus pasteles y salchichas? Y sería también conveniente que escucháramos la boca del muerto.

Doremus se encará con Vance un momento: luego se acercó al cuerpo de Archer Coe y se inclinó sobre él. Observó la herida cuidadosamente y vió sus cejas levantarse. Levantó el cabello de la sien izquierda y se nos hizo visible a todos el oscuro maullado de un piquete producido en el cuero cabelludo, a lo largo de la línea del pelo. Doremus lo tocó suavemente con los dedos y por primera vez tuvo una impresión distinta de la competencia profesional del hombre. Entonces levantó líperamente el labio superior de Coe y observó sus dientes, que desde donde yo estaba, se veían manchados de sangre.

Después de una cuidadosa inspección de la boca del muerto, volvió a fijar su atención en la herida de bala.

Ahora se estiró cuan largo era, se echó el hongo inglés más atrás de la cabeza y fijando una escrutadora mirada en Vance, le dió con fiereza:

—¿Qué es lo que usted está pensando?

—Nada concreto, tengo el cerebro completamente vacío—Vance se quitó el cigarrillo de los labios y bostezó.— ¿Todavía sigue usted pensando en un suicidio?

Doremus introdujo las manos en los bolsillos y empezó a hacer viajes con la cara.

—¿Por el diablo que no! Hav algo raro aquí—algo infernalmente extraño.— Sus ojos se desviaron hacia el cuerpo de Coe.— Hav sangre en su boca y tiene una pequeña fractura en el cincinco del frontal. El ha recibido un duro porrazo con un instrumento contundente.

Markham, con la mirada cortante, se adelantó:

—¿Y más de la herida de bala en la sien derecha?

Doremus levantó la vista, sacó una mano del bolsillo y anuntando a la cabeza del cadáver, dijo con extraordinaria solemnidad:

—Mr. Markham, este hombre hacía horas que estaba muerto cuando fué herido de un balazo.

(1) Uechushma fué "el matador de los Demonios" y muchas de sus pinturas existen. Quizás si la mejor está en el Museo Británico

...una nueva obra didáctica

## ELEMENTOS DE TENEDURIA DE LIBROS

PRIMERA UNIDAD

FOR

S. FARIÁS PUMAR

CATEDRATICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO DE LA HABANA

"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la "Escuela Nueva", en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo."

PARA INFORMES DIRIJASE A LA EDITORIAL

STANDARD

TELF. M-5856 CALZADA DEL MONTE NO. 497 HABANA



**LA PIPERAZINA MIDY**

es el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Imitada con frecuencia, pero jamás igualada.

**ARTRITISMO — GOTA — REUMATISMO**

**JARDIN EL CLAVEL**

**OFRENDA**

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

**ARMAND Y HNO.**  
MARIANO.  
TELF. FO-7029. FO-7238.  
FO-7937. F-3587.



## LA SEVERIDAD DE PEPITO

POR ADELIA DI CARLO

Coca, Chichita, Perico, Lili y Pepito juegan a la escuela. Por turno, estos niños actúan como maestros. El día que fué llamado Pepito a llenar tan noble misión, el niño dictó a sus amiguitos una linda poesía que se refería a la esperanza.

—Señor maestro—dijo en cierto momento Chichita:—sí no dicta un poco más despacio me quedaré atrás y no podré escribir.

—Peor para usted—respondió ásperamente el improvisado maestro. Y continuó dictando con rapidez, como antes, la segunda estrofa, que decía así:

*Mágico nombre que el mortal adora,  
Sueño feliz de encanto y de ilusión.  
Tú, cuya luz al porvenir coloras,  
Tú, cuyo aroma embriaga el corazón.*

—Pasen a entregarme sus cuadernos—dijo Pepito cuando terminó la poesía.

Cada niño dejó su cuaderno sobre la mesita del maestro a excepción de Chichita, que ni siquiera se movió.

—¿Y usted, niña Chichita?—preguntó Pepito.

—Ya le he dicho—respondió Chichita—que quedé atrás y no he escrito más.

—¡Muy bien!—replicó Pepito—. Le pondré un cero en aplicación y otro en conducta.

Pocos días después el maestro de Pepito pidió a los niños de su clase que prepararan los cuadernos porque iba a dictarles una lección.

Comenzado el dictado, Pepito no podía escribir bastante ligero, y continuamente preguntaba a sus compañeros:

—¿Qué ha dicho? ¿Qué ha dicho!

Y escribía lo mejor que podía las palabras del maestro que sus condiscípulos le repetían. Pero llegó un momento en que sus compañeros no quisieron que se les molestara y no le contestaron. Entonces Pepito se quedó atrás, emborrachado por dos o tres frases llenas de disparates, y, desesperado, dejó de escribir.

Cuando el maestro se dió cuenta de que Pepito no había escrito ni media página de dictado, lo amonestó y le puso un cero. Pepito quedó muy mortificado. Se acordó de los dos ceros que le puso, jugando, Chichita, y tuvo que reconocer que tenía más habilidad para jugar y ser injusto que para hacer bien su deber.

## LA MUSICA

Después de haber meditado largo tiempo acerca de la esencia de la música, os recomiendo goce de este arte como el más exquisito de todos. No hay ninguna que obre más recta y honestamente porque no hay ningún otro que revele más directa y hondamente la verdadera naturaleza del mundo. Escuchar grandes hermosas armonías es como un baño de oído; purifica toda marcha, de todo lo malo y mezquino eleva al hombre y lo pone de acuerdo con los más nobles pensamientos de que es capaz, y entonces comprende con claridad todo lo que vale, o más bien, todo lo que pudiera valer.

Cuando oigo música, mi imaginación juega a menudo con la idea de que la vida de todos los hombres, y la mía propia, no son más que sueños de un espíritu eterno, buenos o malos sueños, de que cada muerte es un despertar.

Arturo Schopenhauer.

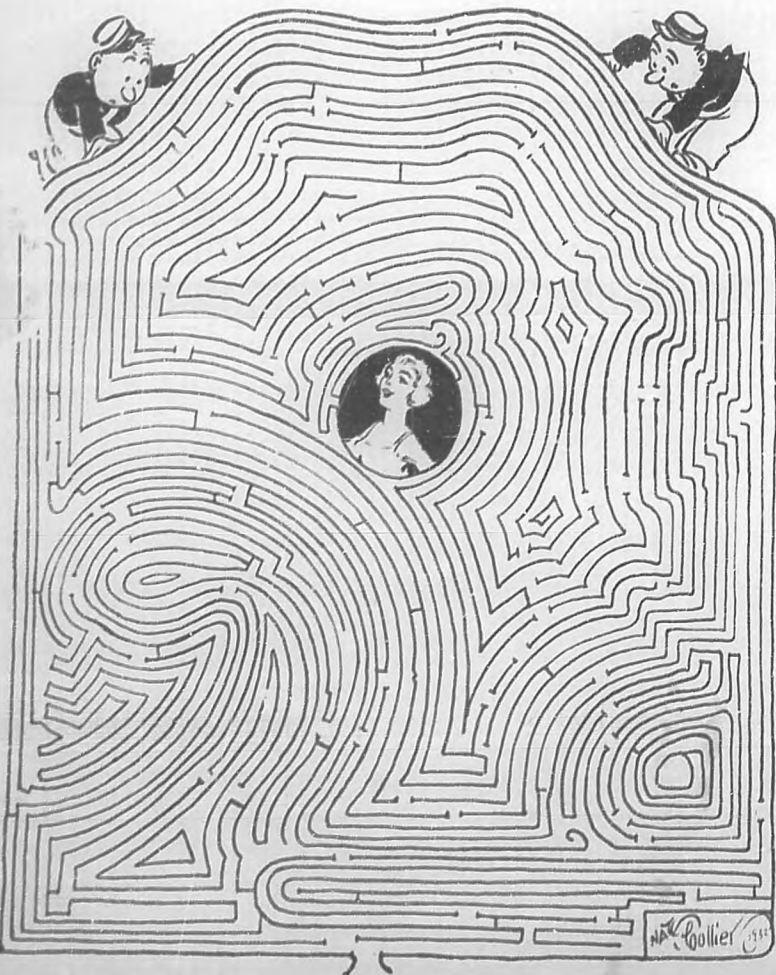
## EPIGRAMAS

La flecha cree que es libre porque que vuela y que el arco es esclavo porque está fijo; pero el arco le dice:

Tu libertad depende de mí...

Cerraré mi puerta a todos los errores posible—dije—. Y la Verdad me gritó:

—¿Y yo por dónde entro?  
Rabindranath Tagore.



Es una plaza de ciudad. O más bien un laberinto de calles y callejuelas. En el centro de la plaza hay una mujer. Es muy fácil verla, pero es algo difícil llegar al punto donde se encuentra, si no utilizamos un aeroplano. Sin embargo, con un lápiz y un poco de ingeniosidad, se puede llegar a su puesto y saludarla. He ahí todo el problema.

## FANTASMAS DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 39.)

ha visto obligado a reconocer la materialidad de los hechos.

Los accidentes se han verificado siempre al caer las primeras sombras de la noche. En esos momentos, cuando los choferes llegan al lugar misterioso, ven surgir de repente, a la altura del puente, un enorme camión, dando marcha hacia atrás, como si quisiera obstaculizar el camino.

Atolondrados, los choferes dan una vuelta rápida al volante; y mientras que su vehículo va a aplastarse contra la pared del puente, el camión fantasma desaparece tan misteriosamente como había aparecido.

El proceso del último acontecimiento a que vamos a referirnos, se ha desarrollado ante el tribunal de Hyde porque la familia de un joven, muerto en un accidente acontecido sobre el famoso puente, había reclamado daños y perjuicios al chófer que piloteaba el auto.

El acusado, para apoyar su tesis defensiva, convocó a veinte automovilistas, cuyo testimonio fué realmente desconcertante. Todos estuvieron de acuerdo para afirmar que habían visto el camión.

Y los jueces de Hyde, desorientados, acabaron por condenar... a la compañía de seguros.

Los espiritistas ingleses han hallado en ese acontecimiento una oportunidad inesperada y organizaron una expedición al lugar misterioso. Pero, al llegar al puente trágico, su automóvil se volcó bruscamente, Nagle murió en el acto, pero todos los médiums recibieron heridas más o graves.

El chófer, interrogado inmediatamente después del suceso, confesó que "su nombre había sido guiado por un "fuerza misteriosa que lo obligó a desviar el volante.

Muchos médicos afirmaron que el pobre chófer, víctima de una alucinación colectiva, había sufrido un acceso nervioso al llegar al lugar trágicamente célebre.

Puede ser que eso sea una explicación científica del hecho. Pero lo otro no tiene nada de asombroso en Inglaterra país donde gustan mucho las leyendas y las historias de fantasmas. No hay que olvidar que el espectro de Hamlet nació en la tierra británica...

## El barco sangriento.

Es también en Inglaterra donde ha pasado otro hecho inquietante.

Cerca de Weymouth, la hija de un lord paseaba en un bote en alta mar y vió un barco blanco, como envuelto entre nubes. A bordo, divisó también el cadáver de un joven.

La muchacha volvió inmediatamente a tierra; y las pesquisas efectuadas para encontrar el barco resultaron vanas.

Todo el mundo creyó que se trataba de una alucinación.

Pero al día siguiente, una lancha sobre la cual iba un joven, se hundió y el joven se ahogó.

En fin, hace pocos días, un pescador italiano, recogió cerca de la isla Fernando de Noroña, en el Océano Atlántico del Sur, una chalupa que andaba al garete. En el fondo de la chalupa, yacían dos marineros que, a pesar de su estado de extrema debilidad, dijeron que su barco de tres mástiles se había hundido súbitamente, al mismo tiempo que una montaña desconocida se levantaba ante ellos. Aunque fueron ratificados cuidadosamente, los dos marineros murieron en seguida. Y el día siguiente la tripulación de otra embarcación relató que había visto, entre las brumas del amanecer del día anterior, un barco de tres mástiles, coronado por una

## TANGEE



ASOMBROSA es la manera como Tangee, al aplicarse, cambia de color y armoniza perfectamente con el colorido natural de su tez. Un matiz tan natural, que parece suyo propio. Tangee no deja rastro de manchas grasientas. Es permanente y suaviza los labios.

El Colorete Compacto Tangee imparte a sus mejillas un color natural —lo mismo que Tangee a sus labios.

Nuevo estilo de creyón a 40 centavos.

AGENTE:  
RICARDO G. MARISO.  
Apartado 1096.—Habana.

cruz resplandeciente, perderse en el horizonte.

En verdad, los hombres de la montaña y los hombres del mar, viven en continuo contacto con la muerte. Están siempre a la merced de una ráfaga violenta, de un cleaje furioso, de una avalancha o de un desprendimiento de terreno.

Y el Fantasma de la Muerte es a veces para ellos como un signo fatídico del Destino.

## MAXIMO GORKI

(Viene de la Pág. 30.)

nes. Un hombre, problema psicológico.

frustrar un enredo de sentimientos y sensaciones, un equilibrio misterioso, sino más bien un fragmento del globo que evoluciona en el universo sin aislarse, sometido a las mareas como los océanos, nunca enroscado sobre sí mismo como tantos hombres-serpientes; un fragmento del globo que tiende a prolongarse hasta llenar el mundo o a acapararlo con sus estrellas y sus planetas.

El movimiento que impele a Gorki a la revolución, aparte de su origen proletario, es un impulso interior que lo obliga a recoger en sus obras la más grande porción de humanidad. El arte, si no quiere ser o desagradar a todo el mundo, debe tender incansablemente hacia este ensanchamiento del alma humana, pero el

arte de hoy, en su casi totalidad, es un arte negativo, de decadencia. En medio de la putrefacción de nuestra época, la obra de Gorki nos aporta ese prodigioso estremecimiento de selva, esa armoniosa canción de las esferas que habic imaginado los antiguos antes que la humanidad recibiera en sus venas el doble veneno cristiano y capitalista. El pensamiento gorkiano, tan fuerte, tan sanamente vigoroso, no puede obrar sino en sentido revolucionario, es decir, hacia una humanidad más total, hacia una sociedad sin clases.

Lenine había comprendido admirablemente donde Gorki había abrevado su fuerza, sabía muy bien que no podía fraccionarlo impunemente, sin debilitarlo, sin quitarle una parte de esa especie de pan-teísmo innato que es la única región donde puede respirar libremente. El jefe de la Revolución rusa tenía bastante genio y suficiente confianza en la probidad del materialismo histórico, para no paralizarse con una crítica minuciosa, sectaria y estrecha, la magnífica potencia creadora de un escritor de esta envergadura. La experiencia ha probado la razón de su confianza.

## LOS HOMBRES NUEVOS

(Viene de la Pág. 31.)

Y he aquí la finalidad de los hombres nuevos: liberar a las masas de trabajadores de las viejas supersticiones y de los prejuicios de razas, de naciones, de clases, de religión, y crear una sociedad universal, fraternal, donde cada miembro trabaje según sus facultades y reciba según sus necesidades.

## LOS GRANDES PENSADORES

Cuanto más adelante el hombre en la penetración de los secretos de la Naturaleza, mejor se le descubre la universalidad del plan eterno.—Kepler.

Yo he sufrido mucho para oír de una Providencia; yo la siento, cruz en ella, la veo, la espero y sostendré la verdad de su existencia hasta mi último suspiro.

Rousseau.

El hombre se entrega al mal por su propia concupiscencia; el placer que en él encuentra es la red en que se deja prender.—Leibnitz.

Decir que el hombre es una mezcla de fuerza y de debilidad, de luz y de ceguera, de pequeñez y de grandeza, no es hacer su proceso; es definirlo.—Diderot.

Los hombres son cerdos que se alimentan de oro.—Napoleón I.

Los móviles de la mujer son tres: el interés, el placer y la vanidad.—Diderot.

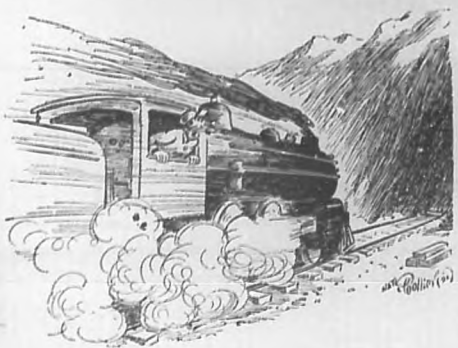
Los mejores círculos no son los mayores, sino los mejor trazados; así mismo, la mejor vida no es la más larga, sino la más rica en buenas acciones.—Waller.



—Despiértate, Vicente: son las ocho de la mañana.



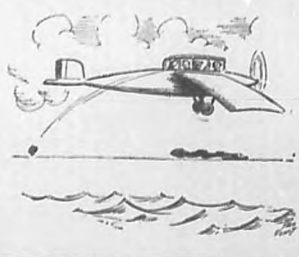
2001310 5.



—Yo sería para un segundo pad florita...  
—No puede ser. En cuanto al 'a' y al tercer 'a' están en las 'as'. ¿Quiere ser el cuarto?



EL MAQUINISTA  
¡Caramba! se olvidó abrir el



—¡Aguante un poco! Váyase bajarme para coger el brero.

—Sobre todo, no digas donde hemos estado.  
—Muy bien, pero... ¿sabes tú donde hemos estado?

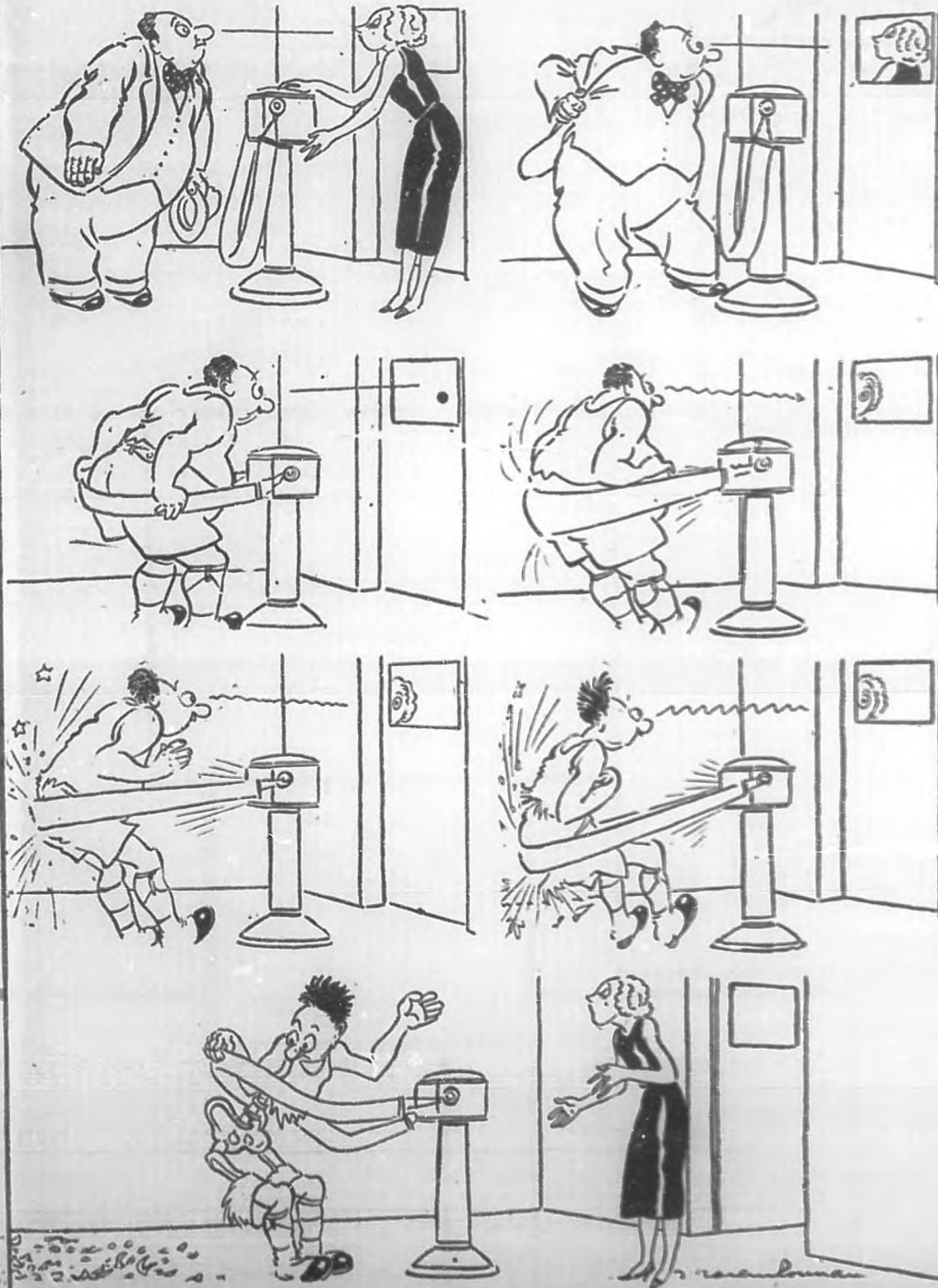


—Muchacho, se acabó el hielo, sube a la montaña y trae un poco.



—¿Quiere limpiarse los zapatos, señor?

## MASAJE ELECTRICO



—¡Imprudente!... ¡Ha usado el aparato mucho más tiempo de lo necesario!



JABON



Goliath

na que  
Algunos  
rra alaba  
Cruzaba  
de zinc, co  
prende, sob  
aburridos d  
vaivenes con  
Lejos, det  
recordaba  
En uno de  
de aspecto po  
paisaje con m  
El empleado  
a sacarle de su  
Bebió en dos  
diendo el

Para la caspa  
y Caída del  
— Pelo —  
Elaborado  
Aceite de Oliva

5 centavos  
pastilla

M. Cabrera  
SNC

partado  
2482